

Labra de época romana en *Hispania*

Roman *labra* in *Hispania*

Ángel Morillo

Universidad Complutense de Madrid

Javier Salido Domínguez

Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

Los lavabos, pilas o tazas de fuente circulares son elementos funcionales y decorativos bastante comunes en el mundo romano donde recibían el nombre de *labra*. Dentro de esta categoría se han incluido a menudo también las tazas rectangulares, para las que se prefiere reservar el término *alvei*. En el ámbito de la antigua Hispania estos elementos han pasado bastante desapercibidos, lo que obedece a un problema de publicación más que de una ausencia en el registro arqueológico. En algunas ocasiones, la confusión terminológica ha llevado a identificar las fuentes no como el elemento arquitectónico o escultórico del que brotaba el agua, sino con el espacio físico donde se ubicó aquel. La revisión historiográfica de los *labra* documentados hasta el momento en la Península Ibérica, tanto en ámbitos públicos como privados, nos ha permitido analizar su procedencia, tipología, funcionalidad y material de fabricación, además de su contexto arqueológico. Fabricados en *marmora* de diferentes variedades, locales e importados, las tazas de fuente, que presentan diferentes tamaños y morfología, suelen estar vinculadas a edificios termales, así como a atrios y peristilos.

SUMMARY

Circular basins are very common functional and decorative elements in the Roman world, where they were referred to as *labra*. Rectangular basins have been often included within this category, but it is preferable to use the term *alvei* for them. Spanish historiography has not paid much attention to these elements, which is due more to a problem of publication than to an absence of these elements in the archaeological record. Sometimes, the terminological confusion has led to the identification of the fountains not by the architectural or sculptural elements from which the water spouted but by the space where they were placed. The historiography review and the reassessment of the archaeological records of the *labra* documented in the Iberian Peninsula, both in public and private spaces, has made it possible to analyze their origin, typology, function and material, as well as their archaeological context. Made of different varieties of both local and imported *marmora*, the fountain basins, in different sizes and morphologies, are usually linked to the roman baths to *atriums* and peristyles.

PALABRAS CLAVE: arqueología romana, Hispania, fuentes, *labrum*, *alveus*, mármol, termas, atrio, peristilo.

KEY WORDS: Roman archaeology, Hispania, basins, *labrum*, *alveus*, marble, baths, atrium, peristyle.

FUENTES PÚBLICAS Y PRIVADAS EN EL MUNDO ROMANO: EL *LABRUM* COMO TIPO ESPECÍFICO

Las fuentes constituían el elemento más visible de la red de distribución de aguas en las ciudades romanas, jalonando el paisaje urbano tanto en el ámbito público como en el privado. Imprescindibles para el abastecimiento de agua a la población, tanto para beber como para usos higiénicos, adoptan además una función ornamental, destinada a embellecer los espacios que las albergaron (cruces de calles, plazas, pórticos, peristilos, atrios, jardines) mediante juegos de agua y surtidores, que crean una atmósfera más fresca y relajada en lugares muy frecuentados. Dentro de esta categoría, la arqueología confirma la existencia de un amplio repertorio tipológico en función de la calidad y riqueza del material constructivo y, principalmente, de su complejidad arquitectónica. Los textos latinos confirman asimismo la existencia de distintas clases de fuentes. La fuente de abastecimiento público más sencilla recibía el nombre de *fons saliens* o simplemente *saliens*, atendiendo a la presencia de un caño por donde brotaba el chorro de agua continua. Si contaban con pilas o pilones donde se acumulaba el agua que brotaba del caño se denominaban *lacus*. La fuente ornamental de carácter monumental, de la que solían brotar varios surtidores o juegos de agua, recibía el nombre de *nymphaeum*. Las pequeñas fuentes ornamentales en mármol con cascadas o escaleras de agua son las llamadas *fonticuli* (Lavagne 1998). Se pueden emplear asimismo otros términos para aludir a fuentes romanas como *alveus*, *concha*, *cantharus*, *solium*, *labellum*, *lutér* o *septizodium* (Letzner 1990: 92-101; Loza 1992: 75-85). Dichos términos se encuentran menos definidos desde el punto de vista arqueológico.



Figura 1. *Labrum* del peristilo situado junto al *odeum* de Pompeya. Fotografía: J. Salido.

Un tipo característico de fuente es el llamado *labrum*, del que vamos a ocuparnos en las siguientes páginas. Dicho término, derivado del verbo latino *lavo*, es una contracción de *lavabrum*, recipiente con agua para la higiene personal. En las fuentes clásicas esta palabra se emplea para referirse a piletas con agua para beber y para actividades vinculadas con el culto, así como a tazas de fuentes instaladas en jardines y peristilos como elementos de ornato (Fig. 1 y 2), y en termas y baños, donde cumplían asimismo una función práctica de carácter higiénico-terapéutico. Así lo avalan, entre otros, Catón (*de re rustica* 10), Cicerón (*fam.* 14.20), Livio (Liv. XXXVII.3.7), Virgilio (*Aen.* 8.22; 12.417), Vitrubio (*de arch.* V.10.4), Lucrecio (*de Rerum Natura* 6.800), Columela (*de Re Rustica* XII.52.10), Plinio el Joven (*Epistulae* 5.6.20), Mario Victorino (*Ars Grammatica* VI.9.20) e Isidoro de Sevilla (*Orig.* 20.6.8).

Independientemente de su ubicación, todas ellas se caracterizan por su perfil hemisférico más o menos curvilíneo y su fondo interior plano, a fin de facilitar la acumulación de agua dentro del recipiente. Las

paredes son lisas, molduradas o gallonadas. Su diámetro oscila entre 0,50 y 2 m, si bien algunos ejemplares presentan dimensiones colosales, de hasta 4,5 m de diámetro. La taza está sustentada mediante un pie único y central, bien tallado en piedra o mármol o construido en mampostería, aunque se conocen ejemplos de pequeño tamaño encastrados en la pared.

Algunos simplemente recogían el agua que manaba de un caño superior, mientras otros contaban con una instalación de agua interior. En este último caso, el suministro de agua se realizaba mediante un conducto de plomo o *fistula aquaria* (Rodá 2007: 304-307), que atravesaba el soporte o pedestal de mampostería, para terminar en un orificio en el centro de la pila en el que se inserta un tubo de bronce o plomo, del cual salía un caño de agua. El surtidor, que constituía una pieza independiente, podía adoptar la forma de máscara, gorgona o cabeza de animal, de cuya boca brotaba el agua, e incluso de grupos escultóricos más complejos. El agua manaba hasta llenar la cubeta y rebosaba hacia los lados, escurriéndose por el exterior del recipiente (Ambrogi 2005: 17-18 & 65-68).



Figura 2. Peristilo de la Casa de los Vettii de Pompeya durante las excavaciones de 1896. Fotografía: G. Sommer.

Los *labra* documentados son mayoritariamente de piedra. Los más comunes están tallados en mármol y materiales pétreos locales blancos o de color (*marmora*). Las piedras ornamentales locales solían tener un precio inferior al mármol importado, aunque su aspecto exterior recordara el de aquél. Se conocen asimismo algunos en bronce. Las fuentes clásicas también nos informan sobre la existencia de recipientes en otros metales como hierro y plata, además de tazas fabricadas en arcilla (*labra fictilia*). La pieza central del fondo de la pileta, de la que manaba el agua, podía ser de un material diferente al del propio recipiente, buscando el contraste cromático.

Por tradición historiográfica se han integrado dentro de la categoría de los *labra* las pilas o cubetas rectangulares sostenidas mediante dos soportes. Sus similitudes morfológicas con las bañeras individuales han llevado recientemente a Ambrogi a diferenciar entre este tipo rectangular, para el que se debería emplear la denominación *alvei*, y los lavabos de perfil hemisférico o *labra* (Ambrogi 1995: 12). Sin

embargo, en la bibliografía al uso todavía se emplea el término *labra* para ambas categorías, que comparten funciones higiénicas y decorativas. Por otra parte, el propio término *alveus* es ambivalente, ya que se suele usar para las bañeras colectivas de las estancias calientes de las instalaciones balnearias.

El origen de la taza de fuente circular se encuentra en el ámbito griego, donde se conoce como *loutér*, *loutérion* o *perirrhantérion*. En época arcaica revisite un significado religioso o votivo, como recipiente para el agua purificadora, adoptando también un uso higiénico en contextos civiles. En época helenística son especialmente abundantes, tanto en contextos privados como en dependencias termales públicas. Se encuentran bien representadas en el repertorio decorativo de los vasos griegos, asociado a escenas femeninas (Courby 1922: 346, n. 31d), que desde el punto de vista iconográfico se ponen en relación con el baño de Afrodita (LIMC, 1984: Aphrodite 452). En el mundo romano la presencia del *labrum* es muy habitual en contextos públicos (termas, templos, san-



Figura 3. Pintura del *oecus* de la Casa del Brazalete de Oro de Pompeya donde se representa un *labrum*. Fotografía: Ranieri 2004: fig. 386.



Figura 4. Pintura del *triclinium* de la villa A, denominada de Popea, en Pompeya, en el que se muestra un *alveus* apoyado sobre un pie decorado con una esfinge. Fotografía: Ranieri 2004: fig. 381.

tuarios, foros, edificios de espectáculos, jardines) y privados (peristilos, atrios, baños). Se encuentran asimismo bien atestiguados en representaciones iconográficas pictóricas y musivarias de jardines y paisajes (Ambrogi 2005: 36-51) (Fig. 3 y 4), así como en escenas de género que adornan el disco de lucernas del siglo I d. C. (Morillo 1999: 173, motivo 11, fig. 135, con paralelos).

Los hallazgos documentados parecen apuntar que una gran parte suele estar relacionado con las funciones higiénicas, alcanzando un gran desarrollo en las termas públicas y baños privados. A partir del siglo I a. C., el desarrollo del sistema de calentamiento de estancias mediante hipocausto o doble suelo en Roma y Campania llevó a disponer de *labra* de los que manaba agua caliente. La introducción del sistema de *concameratio* o dobles paredes, que permitía elevar sustancialmente la temperatura en *caldaria* y *sudationes*, trajo como consecuencia la sustitución del agua caliente por agua fría en los lavabos incorporados en dichas estancias calefactadas (Eschebach 1979: 43-44; Yegül 1992: 377), a fin de que los usua-

rios pudieran lavarse, beber y refrescarse, sin olvidar el aspecto ornamental y sonoro de los surtidores de agua en un espacio interior. La presencia de una atmósfera excesivamente cálida, con vapor de agua en suspensión, requería la presencia de recipientes con agua fría continuamente renovada para refrescarse. A la vez, dichos recipientes rebosaban directamente sobre el suelo caliente, como demuestran las intervenciones arqueológicas en algunos de estos edificios, lo que contribuía a la evaporación de agua necesaria en dichas estancias.

El desarrollo tecnológico y constructivo de las termas durante el siglo I d. C. reorganiza paulatinamente el espacio interior, asignando al *labrum* una posición centrada en los ábsides que se abrían en el *caldarium*, sustituyendo o acompañando a las bañeras o *alvei*. Esta posición tenía la ventaja de permitir a los bañistas moverse alrededor de la pila, facilitando la circulación y el acceso al agua fría. Alrededor de las paredes se disponían asientos, mientras que la luz exterior que recibía este ábside era cenital, dispuesta sobre el *labrum* para remarcar su



Figura 5. *Labrum* de mármol apoyado sobre un soporte de obra situado en el interior del *caldarium* masculino de las Termas del Foro de Pompeya. Detalle de la inscripción del borde de la pieza. Fotografía: J. Salido.

relevancia como elemento organizador del espacio. Vitrubio señala que esta ventana u óculo estaba así dispuesto para evitar que los bañistas oscurecieran con su propia sombra la luz sobre la taza de la fuente (*de arch.* V.10.4) (Fig. 5).

La importancia del *labrum* en los ábsides de los *caldaria* termales llevó a Vitrubio a definir dicho espacio como *schola labri* (*de arch.* V.10.4) (cf. Eschebach 1977). Dicha definición ha generado cierta confusión terminológica en la bibliografía contemporánea relativa a edificios balnearios romanos, que en numerosas ocasiones ha asignado de forma errónea el nombre de *labrum* no a la fuente, sino al espacio que la albergaba. La denominación se ha aplicado también incorrectamente a pozos (Medrano & Díaz Sanz 2005: 183) e incluso a estancias de planta circular o semicircular indeterminadas (Carmona *et alii* 2001: 58).

Las referencias en la bibliografía a *labra* o tazas de fuente de época romana eran muy limitadas hasta hace pocos años. Aparte del trabajo clásico de Saglio en el *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines* (Saglio 1904: 881-882), tan sólo se han publicado algunas notas en trabajos de conjunto sobre fuentes (Adam 1996: 270-282; Gros 1996: 418-444), termas romanas (Nielsen 1990: 158; Letzner

1990; Rebuffat 1991; Garbrecht & Manderscheid 1994: 24-60; Malissard 1994: 22) o materiales lápidos como el pórfido (Delbrück 1932: 175). Recientemente, las publicaciones monográficas de Ambrogi han ampliado significativamente nuestro conocimiento al respecto, proponiendo incluso una tipología tanto de las pilas como de los soportes (1995; 1998; 1999; 2005). Los trabajos de Cavalieri (2001), Barbagli & Cavalieri (2002) y Gaston (2007) avanzan en la discusión teórica sobre este tipo de material, dando a conocer nuevos ejemplares.

Por lo que se refiere a la Península Ibérica, el tema de las fuentes romanas ha experimentado un avance considerable desde el trabajo de referencia de Balil (1977). En las últimas décadas se han dado a conocer elementos de este tipo en lugares como *Baelo Claudia* (Didierjean *et alii* 1978: 451-452, lám. XIV; Bonneville *et alii* 2000), *Ucubi* y Priego de Córdoba (Lacort Navarro *et alii* 1997: 143-144), *Corduba* (Bermúdez *et alii* 1991; Ventura 1996: 95-97), *Italica* (Loza 1994: 266; Luzón & Mañas 2007: 244-246), *Emerita Augusta* (Mateos *et alii* 2002: 76-80; Alba 2007: 163), *Bilbilis* (Cancela 1980), *Medinaceli* (Borobio *et alii* 1991/92), *Tarraco* (Remolá & Pociña 2004), *Bracara Augusta* (Garrido *et alii* 2008), Ourense (Fernández Ibáñez & Seara Carballo 1989) y la

provincia de Zamora (Esparza *et alii* 2006). Asimismo se han publicado ninfeos como los de *Munigua* (Hauschild 1977), *Anticaria* (Riñones Carranza 1989) o *Valeria* (Montoro 2007, con bibliografía temática completa). Un simple acercamiento a la bibliografía disponible sobre esta cuestión revela la significativa confusión terminológica entre fuentes públicas, fuentes monumentales, ninfeos, fontanas y surgencias naturales de agua, sin duda por el empleo de la denominación fuente para referirse tanto al elemento arquitectónico o escultórico del que brotaba el agua, como al espacio físico donde se ubicó aquel. Mayor progreso ha experimentado el análisis de la decoración escultórica de las fuentes gracias a las publicaciones de Loza (1992; 1993).

Los *labra* romanos ha sido un tema de escasa repercusión entre los investigadores españoles, a pesar de la exigua pero continuada aparición de este tipo de materiales en territorio peninsular. Las noticias disponibles se limitaban a unas pocas notas donde ni siquiera se solía mencionar las dimensiones y características de las piezas. La tesis doctoral de Loza recopila seis ejemplares de este tipo (1992). El panorama ha ido cambiando con nuevos hallazgos como los de Córdoba (Ventura 1996: 104-106 y 119-122), Empúries (Palahí & Vivó 1993: 107; Aquilué *et alii* 2002: 247; 252-253, fig. 12; IRC III, 74, n.º 39), Tarragona (Macías i Solé 2004: 127-128, fig. 133) y Mérida (Peña Jurado 2009: 556-557), por mencionar tan sólo algunos ejemplos. Recientemente hemos dado a conocer una nueva pieza hallada en León (Morillo & Salido 2010, con referencias anteriores). Ambrogi, en su magnífica monografía de 2005, no contempla los ejemplares procedentes de Hispania. La revisión bibliográfica que hemos realizado en este estudio permite documentar más de una treintena, varios de ellos inéditos. En algunos casos tenemos constancia del hallazgo a través de bibliografía antigua, que sólo daba a conocer una somera descripción, a menudo sin material gráfico. Varios ejemplares se encuentran actualmente en paradero desconocido o depositados en colecciones a las que resulta imposible acceder.

CATALOGO Y CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Presentamos a continuación un catálogo de los *labra* romanos localizados en las provincias hispanas, clasificados según el tipo de ámbito donde se han hallado (público o privado) y la parte conservada de la pieza (taza o soporte) (Fig. 6). Hemos recopilado tanto aquellos publicados adecuadamente en mono-

grafías y artículos aparecidos durante las últimas décadas, como otros simplemente mencionados y que carecían incluso de una descripción o reproducción gráfica (*Segobriga, Baelo*), incluyendo piezas inéditas como la de Sofuentes. Muchos datos nos han sido proporcionados amablemente por diversos investigadores, que nos han facilitado incluso documentación gráfica de las piezas.

No hemos contemplado en esta relación los elementos decorativos aislados vinculados de forma específica a los surtidores o caños decorativos colocados en la pared, que adoptan la forma de máscaras humanas y animalísticas de cuya boca manaba el chorrillo de agua (v. Loza 1992; Cebrián 2002/03), salvo que, como en el caso de un ejemplar italicense, formen parte de la estructura del propio *labrum*.

1. ÁMBITO PÚBLICO

Las ciudades hispanorromanas desarrollaron extensos programas urbanísticos, dentro de los cuales el agua desempeñaba un papel fundamental. Las infraestructuras hidráulicas de captación, conducción, almacenamiento y distribución eran imprescindibles para el desarrollo de una vida urbana civilizada, que requería grandes recursos de agua para el consumo, la higiene, el ornato y el uso industrial. Más allá de su importancia como necesidad básica, se convierte en una expresión de la forma de vida propia de la *urbanitas*. Ninfeos, fuentes, surtidores, pozos y cisternas, termas, o instalaciones artesanales como *fullonicae, tinctoria, cetariae* o *figlinae*, son la expresión característica del paisaje urbano romano, donde el agua es un elemento esencial. El gobierno municipal y los particulares impulsan, a través de actos de evergetismo, la construcción de infraestructuras y la erección de edificios y construcciones públicas relacionadas con el agua (*aedificatio*), dotándolas de monumentalidad y magnificencia en la medida de sus posibilidades. Las tazas de fuentes monumentales o *labra*, productos esencialmente de lujo y prestigio, se convierten en una forma más de expresar la dignidad pública a través del elemento acuático, empleando mármoles blancos y coloreados y piedras semejantes de menor calidad y precio.

En Hispania se constatan *labra* de carácter público tanto en espacios abiertos (calles, plazas, pórticos públicos o jardines) como en edificios cerrados, de los cuales el ejemplo más característico son las termas. La documentación disponible refleja su presencia en ciudades de toda Hispania, con especial concentración en zonas más urbanizadas.



Figura 6. Mapa de dispersión de los *labra* de Hispania. Imagen: A. Morillo & J. Salido.

Uno de los conjuntos urbanos más destacados procede de la capital de la Bética. La antigua *Corduba* ha proporcionado un número considerable de *labra* que nos permite conocer con mayor detalle el sistema de distribución del agua en dicha ciudad, gracias al trabajo de síntesis elaborado por Ventura (1996), que constituye una excepción en los estudios en este campo. Sin embargo, la descontextualización de los hallazgos, conservados en su mayoría en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, no permite adscribirlos a contextos públicos o privados. Quizá la única excepción sería un ejemplar procedente del límite norte del Foro colonial, situado en el actual cruce de las calles Cruz Conde y Góngora (MAPC, Sala de Restauración, sigla D-66). Esta posición permite plantear la hipótesis de que perteneciera a una de las fuentes públicas de la ciudad situada en relación con algún edificio o monumento forense. Dicho recipiente presenta la particularidad de estar fabricado en bronce, único ejemplo hispano de este tipo documentado hasta la fecha. Recientemente se han puesto en relación las pilas de bronce con los recipientes para abluciones situados a la

entrada de los templos, denominados *lutér* (Ambrogi 2005: 18).

En este caso se trata de una pieza semiesférica de bronce, en buen estado de conservación, con pátina verde oscura y concreciones calcáreas en la base. Fue dado a conocer por S. de los Santos Giner (1955: 72; 1958: 157), y más tarde ha sido reestudiado por Ventura (1996: 104-106, fig. 70a-c; 1996b: 46-47) (Fig. 7). Mide 45 cm de diámetro externo, mientras las paredes presentan un grosor que oscila entre 0,06-0,10

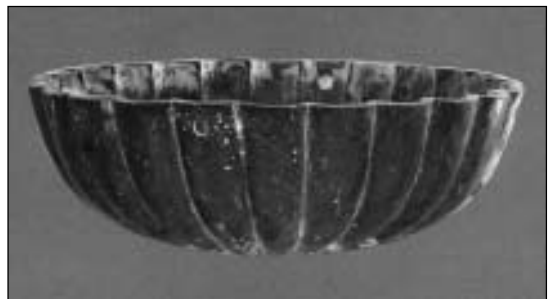


Figura 7. *Labrum* encontrado en el límite norte del Foro colonial de *Corduba* (Córdoba). Fotografía: Ventura 1996b: 46-47.



Figura 8. *Labrum* procedente de *Baelo Claudia* (Bolonia, Cádiz). Fotografía: D. Bernal.



Figura 9. Vista lateral del *labrum* de *Baelo Claudia* (Bolonia, Cádiz). Fotografía: D. Bernal.

cm en el borde, de labio plano, y 0,13 cm en la base. Esta pieza está decorada con 24 gallones redondeados al exterior y con aristas vivas al interior. Se obtuvo mediante fundición en molde. Presenta un total de seis orificios, todos ellos originales. El mayor, en el fondo, es circular, de unos 6 cm de diámetro. Junto a él, en la pared, se halla una pequeña perforación de 0,09 cm de diámetro. Por último, cercanos al borde, se disponen cuatro orificios equidistantes enfrentados dos a dos, de 0,15 cm, con huellas de rozaduras alrededor de cada uno. Estos últimos debieron servir para ajustar en ellos el trípode o soporte bronceo hallado junto al *labrum*, del que nos da noticia S. de los Santos y que desgraciadamente se fundió. El soporte hallado en el mismo momento debió contar con cuatro patas y no con tres. El gran orificio del fondo podría haber dejado paso a una fístula plúmbea, mientras que la pequeña abertura situada junto a éste habría constituido un desagüe o aliviadero. Por su tipología se ha datado en el siglo I d. C.

De *Baelo Claudia* (Bolonia, Cádiz) procede otro de los ejemplares béticos (Fig. 8 y 9). Se encuentra prácticamente inédito, ya que sólo se menciona su aparición durante las excavaciones del año 1977, publicándose una fotografía poco ilustrativa (Didierjean *et alii* 1978: 451-452, lám. XIV). La pieza se halló descontextualizada y reutilizada, posiblemente durante el siglo IV d. C., como piedra de molino en las *tabernae* del foro, alineadas junto al *decumanus maximus*, donde se encuentra actualmente. Su hallazgo a escasos metros de las termas públicas de la ciudad, así como las características de la pieza (tipología y dimensiones), nos permite plantear que su procedencia original sería el edificio balneario.

Es una taza de *labrum* tallada en mármol brechado gris oscuro vetado en blanco rosado de procedencia foránea. Sus grandes dimensiones nos indican que

posiblemente la pieza llegó por vía marítima-fluvial, tal vez desde yacimientos del interior de la Península de los que se extraen *marmora* de características cromáticas similares, como Almadén de la Plata o Estremoz. No podemos tampoco descartar un origen norteafricano de la misma. Correspondería al tipo VI de Ambrogi, «a bacino», típico de *labra* termales, caracterizado por sus grandes dimensiones y su perfil abierto con escaso fondo (Ambrogi 2005: 78-80). El diámetro máximo sería de aproximadamente 2 m, mientras que en el fondo esta medida no supera los 1,76 m; la altura total de la pila alcanza 0,34 m, mientras la altura interna es de 0,14 m. El grosor de las paredes es de 0,20 m¹.

Posiblemente de un ámbito urbano o semiurbano procede un fragmento rectangular de taza de *labrum* moldurado y sin decoración, procedente del *caldarium* de las termas de Las Bóvedas en San Pedro de Alcántara (Marbella, Málaga) y dado a conocer por Loza (1992: 563, nota 249). Esta autora no aporta más datos acerca de la pieza, posiblemente de mármol.

La capital de la Lusitania, *Emerita Augusta*, ha proporcionado hasta la fecha 4 ejemplares. En la llamada Aula Sacra del peristilo del teatro se halló una pileta rehundida de 1,05 m de lado y 0,24 m de profundidad, en cuyo interior apareció un soporte de *labrum* (Fig. 10 y 11). Se conserva *in situ*, ocupando el eje axial del pórtico *post scaenam* del teatro, alineado con el Aula de culto imperial y la *valva regia*. El ejemplar fue a dado a conocer por Floriano Cumbreño (1944: 159-160).

La altura del *labrum* es de 0,60 m y su diámetro es de 0,30 m. La base del surtidor, cuadrada, mide

¹ Queremos agradecer a Darío Bernal las fotografías de esta pieza, así como el dibujo de la misma, realizado por J. J. Cantillo Duarte, doctorando del Grupo de Investigación HUM-440 de la UCA.



Figura 10. Vista general del Aula Sacra del peristilo del teatro de *Emerita Augusta*. Fotografía: Consorcio Ciudad Monumental Mérida.



Figura 11. Soporte de *labrum* del Aula Sacra del peristilo del teatro de *Emerita Augusta*. Fotografía: Consorcio Ciudad Monumental Mérida.

aproximadamente 0,45 m de lado. Sobre esta basa se dispone una columna a la manera de fuste. En su parte superior conserva el orificio del conducto donde se alojaba la *fistula aquaria*. El pie es de mármol blanco de procedencia indeterminada, tal vez de las vecinas canteras de Estremoz, cuyos materiales son abundantísimos en la capital lusitana, y se encuentra decorado con un relieve de grandes hojas de acanto que alternan con hojas lisas, que cubren tanto la basa como el fuste (Loza 1992: 564-565, n.º 71, lám. LXX; Loza 1994: 265)². A partir de la decoración y del contexto estratigráfico, Floriano Cumbreño data la pieza a comienzos del siglo II d. C.

Los otros 3 ejemplares emeritenses proceden de las excavaciones del Foro de la colonia (Peña Jurado 2009: 556-557). Dos fragmentos aparecen descontextualizados en un vertedero de época islámica. La primera pieza (n.º inv. 6042/1134/2) está labrada en mármol blanco de grano medio, con una altura máxima de 0,19 m, una anchura de 0,17 m y un grosor de 0,03 m. El borde está decorado con un contario; la segunda (n.º inv. 6035/491/1), realizada en el mismo material que la anterior, es un fragmento de cuerpo de un recipiente hemisférico decorado con gallones. Sus medidas son 0,16 × 0,25 × 0,04 m. Por lo que se refiere al tercer ejemplar (N.º inv. 6021/151/79), se halló en un potente nivel de relleno de época visigoda que sellaba el estanque oriental del área sacra del foro. Es un fragmento de borde y cuerpo de un *labrum* de poca profundidad carente de decoración. También en este caso está realizado en mármol blanco y se halló fragmentado en dos mitades. Su

altura máxima es 0,25 cm, su anchura 0,37 cm y su grosor 0,04 cm. El autor no se pronuncia sobre la procedencia del material.

De las termas de Torre d' Aires (Tavira, Portugal), identificada con la antigua *civitas* de *Balsa*, proceden varios fragmentos de *labrum*, dados a conocer en 1971 (Da Veiga 1971: 234; Fraga da Silva 2007: 55). Los restos formaban parte de una taza de fuente, que contenía en su parte central un motivo decorativo de tipo vegetal, cuyo centro corresponde con el orificio en el que se hallaba encajado el conducto de plomo por donde salía el agua. No existe reproducción fotográfica de la pieza, limitándonos a un simple esquema, lo que impide conocer los detalles, aunque todo apunta a que podemos clasificarlo como el tipo VI de Ambrogi (2005: 78-80). Según la información aportada por las excavaciones, el *labrum* debía tener un diámetro de 1,52 m en la parte superior y 0,52 m en su base. La altura de la pieza sería de aproximadamente 0,25 m. La pieza estaba tallada en mármol blanco de procedencia indeterminada³.

La información sobre el contexto estratigráfico de esta pieza es muy limitada. La datación de las diferentes reformas del complejo termal es confusa. Se ha propuesto una cronología altoimperial para la construcción de las termas, que se mantendrían en uso durante la fase tardía. En su interior se halló un tesoro que contenía 300 monedas de época de Claudio II (268-270 d. C.). En cuanto a la categoría de estas instalaciones, V. Mantas considera que se trata de unas termas públicas (Mantas 1990: 92-99), mientras que J. Alarcão las interpreta como unos *balnea* privados de grandes dimensiones (Alarcão 1988: 208-209).

² Agradecemos la información aportada por Miguel Alba Calzado y Bruno Franco Moreno (Consorcio Monumental de Mérida).

³ Agradecemos a L. Fraga da Silva la información sobre este ejemplar, así como la bibliografía de referencia.



Figura 12. *Labrum* procedente del *caldarium* de las termas públicas de la *insula* 30 de Empúries. Fotografía: J. Tremoleda.



Figura 13. Fragmento de taza de *labrum* de la casa Romana nº 3 de Empúries. Fotografía: J. Tremoleda.

Aunque no contamos con datos que permitan determinar la categoría de esta instalación, podemos decir que tanto la tipología como las dimensiones de esta pieza corresponde a las de los grandes *labra* aparecidos en ámbitos termales públicos (Ambrogio, 2005: 78-80).

El resto de *labra* documentados en ámbitos públicos procede de la extensa provincia Tarraconense. La ciudad romana de *Emporiae* ha proporcionado el mayor conjunto, 5 piezas interpretadas como *labra*⁴. Los dos primeros proceden del *caldarium* de las termas de la Neapolis. En el ángulo noreste de dicha estancia se hallaron *in situ* dos bloques cuadrangulares de piedra local de 0,40 m de lado, correspondientes a soportes de *labra* (Palahí & Vivó 1993: 107). La separación entre ambos es de tan sólo 0,90 m, por lo que cabe plantearse si nos encontramos en realidad ante dos ejemplares o ante dos soportes de una única taza. En este caso, más que ante un *labrum*, nos encontraríamos ante los elementos de sustentación de una cubeta rectangular o *alveus*. Pertenecen a la fase constructiva de las termas que se ha datado entre los siglos I a. C. y I d. C. (Palahí & Vivó 1993: 107).

Entre los materiales empuritanos destaca el hallado durante 2001 en el *caldarium* de las termas públicas de la *insula* 30 de la ciudad romana, actualmente custodiado en el Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries (núm. UE: 01-CR-Ins 30-7125). Se conservan dos fragmentos de taza, tallados en mármol importado de la isla egea de Esciros (Skyros) (Fig. 12). La taza, cuyo perfil encajaría también en el tipo VI de Ambrogio (2005: 78), tendría unos 2 m de diámetro (Aquilué *et alii* 2002: 252-253, fig. 12; Aquilué 2006: 19-20). El interior está moldurado y

no posee inscripción grabada en el borde, pero la presencia de agujeros y restos de bronce tal vez podría hacer suponer la existencia de letras de este metal incrustadas, características de piezas donadas para edificios de carácter público.

Por lo que se refiere a su datación, se ha propuesto la segunda mitad del siglo II d. C., pero resulta difícil una mayor precisión del contexto estratigráfico debido a que la pieza se encuentra reutilizada en un espacio anexo situado al sudeste del *caldarium* de las termas, desde donde habría sido trasladado.

De las letrinas de estas mismas termas públicas situadas en la *insula* 30 de la ciudad romana procede otro soporte de *labrum* de piedra local de dimensiones y tipología indeterminadas, datado posiblemente en la segunda mitad del siglo II d. C., lo que correspondería a la misma fase constructiva de las termas que el ejemplar anterior (Aquilué *et alii* 2002: 247; 2006: 42, fig. 9).

Empúries ha proporcionado un ejemplar más de este mismo tipo. Se halló durante las intervenciones arqueológicas de 1958 en la llamada Casa Romana n.º 3 (Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, N.º inv. 9393). Se trata de un fragmento de taza de *labrum* de piedra calcárea numulítica gris de Girona (Àlvarez Pérez *et alii* 2009: 68-73) (Fig. 13), que mide 34,6 × 14,8 × 9,3-8,6 cm, siendo imposible precisar con certeza las dimensiones totales de la pieza, del tipo VI de Ambrogio. Se han podido leer varias letras inscritas en el borde de la taza, que formaron parte de un epígrafe más largo. Se conservan dos grupos de letras, DE y SVO, separados por una *hedera distinguens* (IRC III, 74, n.º 39). Respecto a su cronología se ha señalado la de la propia Casa Romana n.º 3, finales del I a. C.

Aunque el lugar de hallazgo apuntaría a que nos encontramos ante una pieza de ámbito privado, la

⁴ Queremos agradecer a Joaquim Tremoleda (Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries) su amabilidad para facilitarnos las imágenes de dichos recipientes.

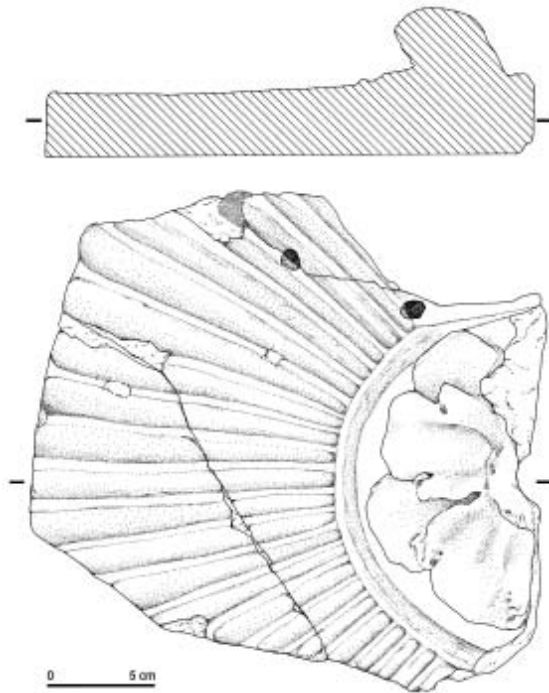


Figura 14. Dibujo y perfil del *labrum* de Tarragona. Imagen: J. M. Macías i Sole.

lectura de la inscripción parcialmente conservada que recorre el borde de la pieza nos lleva a reinterpretarlo como un elemento público, sin duda trasladado desde su lugar original en un momento indeterminado. La semejanza respecto a otros epígrafes sobre *labra*, procedentes de Pompeya, Turios, *Marruvium* y *Sabratha* (Fagan 2002: 174-175, n.º 68, 75, 151 y 166), nos permite plantear la hipótesis de que nos encontramos ante un acto de evergetismo, promovido por un particular o un magistrado local, y vinculado posiblemente a un edificio termal público. Es posible que, al igual que en alguno de los casos anteriores, se especificara en la inscripción no sólo el donante, sino incluso la cantidad de dinero que se pagó por la fuente. En el caso de Pompeya sabemos que dicho coste ascendió a más de 5000 sestericios.

De la capital provincial, *Tarraco*, proceden otros dos fragmentos de taza de *labrum*, pertenecientes en este caso a la misma pieza (Fig. 14). Se hallaron en las excavaciones de las termas públicas del área portuaria excavadas hace algunos años, donde aparecieron descontextualizados (Macías i Solé 2004: 127-128, fig. 133). En la actualidad se encuentran en los almacenes del MNAT (sigla TCS-1-99-98-102). Los restos conservados corresponden aproximadamente a una cuarta parte de la pieza, realizada en mármol

blanco de grano fino de procedencia desconocida. El fragmento mide 0,19 × 0,17 m. El diámetro total estaría entre 0,40 y 0,50 m, aunque no se conserva resto alguno del borde de la pieza, lo que impide pronunciarse con certeza sobre su tipología. Sin embargo, la horizontalidad del fondo indicaría tal vez que estamos ante el tipo VII de Ambrogí, *a piatto* (2005: 78-80).

En la parte central se conserva parte de una decoración floral, dispuesta en torno a un orificio central que servía para introducir la *fistula aquaria*. La flor presenta cinco grandes pétalos dispuestos en dos hileras. Alrededor, ocupando el resto del fondo, se dispone una banda radiada de pétalos cóncavos. En la parte derecha se conservan los dos orificios correspondientes a una grapa de hierro, hoy perdida, que nos informa de una antigua reparación (Macías i Solé 2004: 127-128, fig. 133)⁵.

Tres ejemplares más proceden del yacimiento de Ca l'Arnau-C'an Mateu (Cabrera del Mar, Barcelona), interpretado como un centro administrativo del territorio (Martín 1998/99: 226), posiblemente una aglomeración secundaria. Durante las excavaciones de las termas públicas se localizaron tres pedestales que servían para soportar respectivamente los *labra* del *apodyterium*, *tepidarium* y *caldarium* del *balneum* del asentamiento⁶. Tanto en la estancia de ambiente templado como en el *caldarium*, los soportes se localizaron en una posición descentrada respecto al eje de las habitaciones. Ambos están tallados en piedra arenisca y presentan dimensiones idénticas, unos 9-10 cm de diámetro (Martín 2000: 158; 2004: 387-389) (Figs. 15 y 16).

El pedestal hallado dentro del *apodyterium* también medía unos 9 cm de diámetro, pero en este caso se hizo de obra, con fragmentos de ladrillos unidos con mortero para formar un pie circular, cuya superficie exterior estaba enfoscada (Fig. 17). La pieza se dispuso junto al muro oeste de la estancia, adosada a éste mediante una construcción de obra del mismo tipo que la del soporte. Corresponde a un momento claramente posterior al de la construcción de la estancia, pues se instaló sobre una superficie hidrófuga.

Respecto a la cronología, solamente contamos con los datos proporcionados por la datación estratigráfica general de las termas, que constatan su uso desde mediados del siglo II a.C. hasta el primer cuarto del siglo I a.C. (c. 90/80 a. C.) (Martín 2000: 158; 2004: 387-389).

⁵ Damos las gracias a J. M. Macías por el dibujo de esta pieza que nos ha facilitado amablemente.

⁶ Debemos agradecer la información y las fotografías de las piezas aportadas por Albert Martín.



Figura 15. Pie del *labrum* del *tepidarium* del establecimiento de Ca l'Arnau-C'an Mateu (Cabrera del Mar, Barcelona). Fotografía: A. Martín.



Figura 16. Soporte del *labrum* del *caldarium* del establecimiento romano de Ca l'Arnau-C'an Mateu (Cabrera del Mar, Barcelona). Fotografía: A. Martín.



Figura 17. Base de obra del *labrum* del *apodyterium* de Ca l'Arnau-C'an Mateu (Cabrera del Mar, Barcelona). Fotografía: A. Martín.

Poseemos asimismo una brevísima referencia al hallazgo de una posible crátera decorativa o taza de *labrum* realizada en alabastro egipcio procedente del cercano santuario de Can Modolell (Cabrera de Mar, Barcelona) (Revilla 2002: 203).

La antigua *Carthago Nova* ha proporcionado por el momento un solo ejemplar fragmentario de *labrum* (Egea 2003: 223-224, lám. 5). En las excavaciones del Cerro del Molinete, en el sector correspondiente al área forense de la ciudad romana, junto a la escalera monumental de acceso a un edificio interpretado como el posible capitolio de la ciudad, se halló una pieza ovalada de 0,60 × 0,40 m, con una profundidad de 0,30 m, tallada en caliza gris-azulada. En el fondo se aprecia un orificio circular, correspondiente a la *fistula aquaria*. El *labrum* apareció reutilizado en estructuras de época tardorromana, pero A. Egea lo vincula con el entramado hidráulico del foro, del cual habría formado parte como elemento

ornamental, ubicado tal vez delante del *podium* del templo.

Del interior de la provincia tarraconense proceden los tres últimos hallazgos encontrados en contextos públicos. Uno de ellos fue dado a conocer hace casi un siglo y ha pasado prácticamente inadvertido para la investigación. Nos referimos al ejemplar de *Segobriga* (Saelices, Cuenca). El *labrum* apareció durante las excavaciones desarrolladas a comienzos del siglo xx en el *laconicum* de las pequeñas termas de la ciudad. Según las Memorias de Excavación, elaboradas por Quintero Aauri, se halló en este lugar una «pila circular de piedra negra medio calcinada» (Quintero Aauri 1913: 93-94). Almagro-Gorbea y Abascal han mencionado recientemente la existencia de esta pieza (1999: 98-99). Gracias a dichos investigadores sabemos que se conservaban varios fragmentos de borde, labrados en caliza local y que su diámetro estaría entre 1 y 1,5 m, siendo su anchura entre 20 y 30 cm. Sin embargo, no ha sido posible localizar esta pieza, que se encuentra en paradero desconocido⁷.

El único ejemplar conocido en el Noroeste peninsular procede del antiguo campamento de la *legio VII gemina* en León (Morillo & Salido Domínguez 2010). Se conservan tres fragmentos correspondientes a una gran taza de *labrum* realizada en caliza extraída de las canteras de Espejón (Soria), de tonalidad violácea con vetas amarillentas (Fig. 18 y 19). Miden 0,81 × 0,51 m, 0,45 × 0,45 m y 0,65 × 0,25 m respectivamente. El diámetro máximo de la pieza sería de aproximadamente 1,80 m. El diámetro de la circun-

⁷ Agradecemos esta información al Profesor Martín-Almagro, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense.

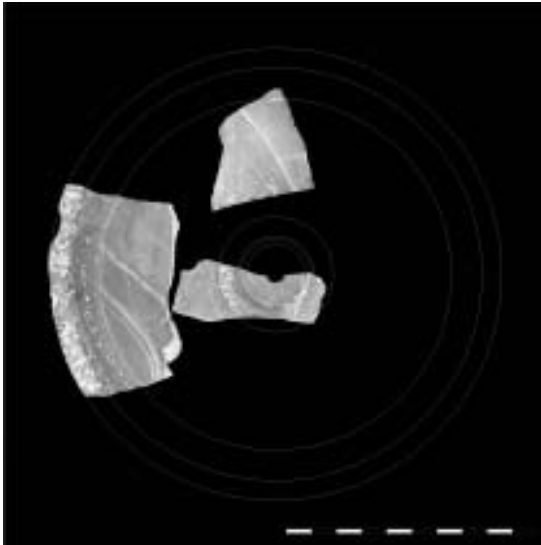


Figura 18. Fragmentos del *labrum* procedente del antiguo campamento de la *legio VII gemina* en León. Fotografía: A. Morillo & E. Martín Hernández.

ferencia del fondo estaría en torno a los 1,45 m. La altura total de la pila es de 24,78 cm, mientras su fondo apenas supera los 15 cm. El orificio central, donde se alojaba la conducción de agua, debió tener un diámetro de entre 6,12 y 7,30 cm de anchura. Las paredes presentan una anchura de unos 10,5 cm. La pared de la zona central de la cubeta, en torno al surtidor, se ensancha considerablemente hasta alcanzar los 19,20 cm. Se ha perdido la pieza de piedra o metal sobre la que impactaría directamente el agua del surtidor en su caída. Su fisonomía corresponde al tipo VI de Ambrogi (2005: 78). En el borde y la superficie exterior se aprecian las huellas de desgaste causadas por el desbordar continuo del agua de la pila.

El soporte, realizado de obra, medía aproximadamente 1,30 m de diámetro, a juzgar por el tratamiento de la superficie exterior de la pieza, apenas desbastada en la zona que permanecía oculta por la mampostería.

La pieza apareció rota intencionadamente en varios fragmentos, de los que se pudieron recuperar sólo tres, reutilizados como tapa de una pequeña cloaca que discurría bajo el vano meridional de la puerta *principalis sinistra* del campamento. Su proximidad a las termas legionarias, ubicadas a unos 10 m de distancia, además de la propia morfología y dimensiones (Ambrogi 2005: 78), nos lleva a suponer que el *labrum* procedía de alguna de las estancias calefactadas de dicha instalación. La construcción de la alcantarilla es posterior sin duda a la construcción de

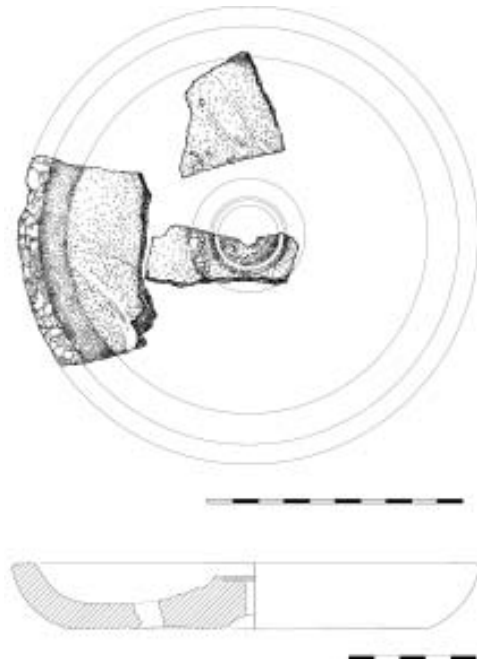


Figura 19. Esquema compositivo y perfil del *labrum* del campamento de la *legio VII gemina* en León. Dibujo: E. Martín Hernández.

la puerta y de las termas, que tuvo lugar en época flavio-trajanea (Morillo & García Marcos 2005). Esto nos lleva a datar la pieza probablemente en el siglo II d. C. (Morillo & Salido Domínguez 2010: 173).

Finalmente, un soporte de obra conservado parcialmente se ha dado a conocer en el *caldarium* de una instalación termal pública construida durante la segunda mitad del siglo II a. C. en La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza) (Ferreruela & Mínguez 2003: 251-254). No conocemos más datos sobre este hallazgo.

2. ÁMBITO PRIVADO

Los elementos de este tipo recuperados en ámbitos privados proceden en su mayoría de establecimientos rurales. Tan sólo los de Mataró y Troia proceden de asentamientos urbanos o semiurbanos. No cabe duda de que numerosas *domus* urbanas contaron con este tipo de instalaciones de uso práctico y decorativo. Sin embargo, el menor interés que ha despertado hasta hace pocos años el estudio del urbanismo privado en las ciudades romanas, que ha llevado a concentrar los esfuerzos arqueológicos en

zonas públicas, unido a la descontextualización de buena parte de las piezas halladas en yacimientos urbanos con anterioridad a la década de los cincuenta del siglo xx, nos impide ubicar con exactitud su lugar de procedencia. Algunos museos provinciales, como el de Córdoba, Sevilla o Tarragona, albergan piezas de este tipo, sin que sea posible establecer su contexto arqueológico concreto. Las zonas residenciales de las *villae* rústicas han sido mucho más generosas en este tipo de hallazgos. También en este caso ha sido posible comprobar su estrecha asociación con estancias destinadas al baño, si bien la reutilización de los *labra* y la antigüedad de numerosas intervenciones no permiten establecer con exactitud su posición original. En otros casos, los *labra* formaron parte de los programas decorativos de peristilos y jardines privados.

En la provincia de la *Baetica* se han constatado por el momento tres *labra* en ámbito privado. Uno de ellos fue hallado en la llamada Casa de Mitra (Cabra, Córdoba). Repartidos por toda la superficie de la excavación se hallaron diversos fragmentos pertenecientes a una taza de fuente tallada en una sola pieza de piedra caliza, lisa por dentro y con su exterior decorado con motivos geométricos y vegetales estilizados. Junto al borde denticulado corren una pareja de molduras sogueadas y otra en zig-zag, a juego con el filo de dientes que limita el resto de la decoración. El elemento básico de ésta consiste en un disco de molduras concéntricas, rodeado de hojas, formando una especie de gran flor estilizada (Blanco Freijeiro *et alii* 1972: 318, lám. XXVI, fig. 14). Por su estilo decorativo se ha datado la pieza en el siglo III, pero no existe ningún dato estratigráfico que lo confirme.

No ha sido posible determinar otras características de este *labrum* como sus dimensiones y tipología, ya que al encontrarse cerrado por reforma el Museo Municipal de Cabra, donde se encuentra custodiada, en el momento de realizar este estudio, no hemos podido analizarla directamente.

M^a L. Loza propuso que esta pieza debía interpretarse como el elemento ornamental central del peristilo de la villa (1992: 155, n.º 11, lám. IX).

Dos piezas béticas más proceden de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba) (Vaquerizo 1990: 128, n.º 4 y 4bis, lám. II, 4). De la primera de ellas se conservan tres grandes fragmentos, tallados en mármol amarillento, con concreciones. Las dimensiones (aproximadamente 26,4 cm de diámetro de la boca, 15,4 cm de diámetro en la base, altura de 13,2 cm y grosor medio de la pared entre 3,4 y 4,1 cm) nos indican que nos encontramos ante

una pila de pequeño tamaño. La superficie exterior estaba apenas trabajada, con aspecto rugoso, lo que podría indicar que era una pieza para encastrar en un pedestal de obra. Por el contrario, la superficie interior se encuentra bien alisada. Su base es plana. La pieza constaba al menos de dos canales vertedores dispuestos a la manera de asas o pico de forma trapezoidal, de 3,2 cm de anchura máxima y 6,7 cm de longitud.

Por lo que se refiere al otro *labrum* de Almedinilla, resulta muy similar al anterior, aunque tallado en esta ocasión en caliza y presenta menores dimensiones. El diámetro interior es de aproximadamente 10,2 cm. Se conserva también un pico vertedor, de 4,59 m de longitud y 4,21 cm de anchura (Vaquerizo 1990: 128).

Los restos de estas piezas proceden de la Estancia IX. En concreto la primera de ellas fue recuperada del interior de un gran estanque rectangular. Al parecer deben encontrarse en relación con las reformas que sufre el *triclinium* de la villa a finales del III o comienzos del IV, que suponen la creación de un ninfeo monumental, cuya agua rebosaba y terminaba en el mencionado estanque rectangular, situado en el centro del peristilo (Vaquerizo & Noguera 1997, 60-69). La cronología de los *labra* se ha establecido en estos mismos parámetros temporales.

La Lusitania ha proporcionado 3 ejemplares. Desde 1952 se conoce un pie de *labrum* hallado en las excavaciones de la villa de la Dehesa de La Coseca (Badajoz), actualmente conservado en el Museo de Badajoz (N.º inv. 14216). Se trata de una columna o soporte tallado en mármol blanco con forma de columna que se apoya sobre un soporte cuadrado (Fig. 20). Presenta una decoración vegetal de hojas de acanto que rodean completamente el soporte. En la parte inferior se alternan hojas de acanto con hojas lisas. Tiene una altura total de 0,56 m y se apoya sobre un soporte de 0,23 m de lado (Serra Ráfols 1952: 158, lámina XXXV; Loza 1992: 564-565, n.º 80, lám. LXXIX)⁸. Su tipología no encaja en ninguna de las variantes de Ambrogi, pero se asemeja a la IA (2005: 95-96). Carecemos de indicación alguna en la bibliografía sobre la procedencia del mármol empleado, aunque su proximidad podría apuntar a las cercanas canteras del anticlinal Borba-Estremoz. La pieza se encontró en el peristilo central de la *pars urbana* de la villa romana, de cuyo programa ornamental debió formar parte.

⁸ Damos las gracias a Manuel de Alvarado, Director del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, por la información y el material gráfico proporcionado sobre esta pieza.



Figura 20. Soporte del *labrum* de la villa de la Dehesa de La Cocosa (Badajoz). Fotografía: Museo de Badajoz.

En el *vicus* de Troia (Grândola, Setúbal) se identificó un complejo termal de carácter privado, en una de cuyas estancias (*caldarium*) se encuentra una estructura maciza absidal, realizada en ladrillo de un metro de altura, que se interpretó como un soporte de *labrum* (Apollinario 1897, 160-161). Reis reinterpreta la estancia como un *tepidarium* (Reis 2004: 140-141).

El hallazgo de Marim (Olhão, Portugal) completa el panorama del occidente peninsular. Da Veiga da cuenta de un *labrum* en este yacimiento (Da Veiga 1971: 234), que se suele identificar como una villa romana (Reis 2004: 121-122; García Entero 2005: 437-438). Es una taza circular de 1,5 m de diámetro por 0,95 m de altura, sostenida mediante un pie cuadrado. No obstante no se publica documentación gráfica alguna, y tampoco ha sido posible localizar la pieza (Da Veiga 1972: planta 26D; Fraga da Silva 2009: 14). Respecto a su procedencia concreta, Da Veiga señala que apareció en los ambientes balnearios, concretamente en un *alveus* de la villa.

Varios ejemplares más se han documentado hasta la fecha en ámbitos privados de la Tarraconense. De la antigua *Iluro* (Mataró) proceden cuatro piezas. Una de ellas es un pedestal prismático de *labrum*

tallado en mármol blanco de origen griego, decorado con una roseta en relieve en uno de los costados y reutilizado como lápida funeraria en dos ocasiones sucesivas. Procede de las excavaciones en el carrer Carreró n.º 47. Se ha datado en el cambio de Era (Clariana i Roig 1999: 59-62, lám. 3). Asimismo se han publicado otros tres fragmentos de bordes moldurados, correspondientes a diferentes tazas de *labra*, todos ellos en mármol blanco del grupo de Paros. Proceden de las intervenciones en Can Xammar, Can Palauet (El Carreró) y el solar de la Caixa Laietana en el carrer d'En Pujol n.º 19-25. Todos ellos se fechaban a lo largo del siglo I d. C. (Clariana i Roig 1999: 60 y 62, lám. 2). Los autores de los correspondientes informes no proporcionan más datos sobre dichas piezas, que provienen, según Clariana, de jardines y peristilos de viviendas urbanas.

En la villa romana de El Romeral (Albesa, Lleida), aparecieron recientemente los restos de la taza de un *labrum*, junto con un fuste de columna y una placa esculpida con la reproducción de una cabeza de Medusa, cuya boca alojaba una *fistula aquaria* de salida de una fuente (Marí & Revilla 2006/07: 134). Los fragmentos se hallaron en los niveles de amortización de una piscina perteneciente a las estancias balnearias de la villa, en uso durante los siglos II y III d. C. y abandonadas en torno a mediados o la segunda mitad del siglo IV d. C.

No se han dado a conocer por el momento otros datos como las dimensiones o el material constructivo de esta pieza, que en la actualidad se encuentra en estudio por parte de Marí y Revilla.

Del establecimiento rural del Camino Viejo de las Sepulturas (Balazote, Albacete), datado en el siglo IV d. C., procede el último ejemplar hallado en contexto del que tenemos noticia. De los Santos Gallego, en su cuaderno de campo, menciona que en una habitación trilobulada de las termas de la villa, interpretada como un *caldarium* o una *sudatio*, se halló una pileta de piedra con caño y desagüe, a 0,30 m de profundidad (Sanz Gamo 1989: 245; García Entero 1997: 340). Carecemos de otros datos sobre esta pieza, que no se ha podido localizar.

A esta nómina de *labra* en ámbito privado debemos añadir el ejemplar aparecido en el peristilo de la villa romana de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia), actualmente en estudio por parte de J. Beltrán⁹.

⁹ Hemos tenido conocimiento de dicho ejemplar gracias al programa de actividades culturales del año 2010 del mencionado yacimiento arqueológico, donde se incluye una conferencia de dicho investigador sobre el tema.

3. ÁMBITO INDETERMINADO

Un tercer grupo estaría compuesto por *labra* conservados en los fondos de los museos, recuperados durante excavaciones antiguas, sondeos urbanos recientes pero muy limitados o en circunstancias desconocidas. Evidentemente en estos casos no resulta posible pronunciarse sobre el ámbito de procedencia, que puede ser público o privado.

Las piezas de este tipo se concentran principalmente en la Bética. El mayor conjunto procede de la antigua *Corduba*. En el Museo Arqueológico Provincial se conservan al menos cinco ejemplares reseñados por Ventura (1996). El primero de ellos (N.º registro 13079) apareció en 1938-1939 durante la construcción de las «Casas Baratas del Patronato de San Rafael», extramuros de la ciudad de Córdoba, al occidente del casco urbano (actual calle Infanta Doña María). Es un fragmento de borde de *labrum* hemiesférico tallado en mármol blanco agallonado al interior y exterior, de 22 × 16 × 4 cm (Ventura 1996: 119-122, fig. 87).

Otro ejemplar (N.º registro 5785), en este caso de procedencia desconocida, es un fragmento de borde de labio plano de *labrum* semiesférico tallado en mármol blanco, que presenta una decoración de gallones en su cara exterior (Ventura 1996: 122, fig. 88a-b). En el Alcázar de los Reyes Cristianos se conserva un borde de una pila circular labrada en mármol de Cabra, de 36 × 11 cm (Ventura 1996: 122).

Los dos ejemplares cordobeses restantes reseñados por Ventura como *labra* pertenecen en realidad a tazas de fuente rectangulares (*alvei*), si nos acogemos a la reciente diferenciación de Ambrogi (1995: 12). En el n.º 16 de la calle Cruz Conde (N.º registro 9756) apareció en 1946 la esquina de una pila rectangular de mármol blanco con forma de cimacio vaciado al exterior, de 34 × 20 × 4 cm (Ventura 1996: 122). En esta misma calle, pero en el n.º 10, se halló otra esquina de *alveus* rectangular de mármol blanco con vetas grises. Sus dimensiones eran 25 × 28/35 cm. En el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba lleva el número de registro 10010 (Ventura 1996: 122).

Una de las piezas más significativas del conjunto de ejemplares sin contexto es una pieza completa conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla hallada durante el siglo XVIII en la ciudad romana de *Italica*, comprada por el Museo de Sevilla en 1902. La pieza ha pasado casi desapercibida para la investigación sobre la antigua colonia romana. Loza, quien la publica por primera vez, señala que el número de inventario es el REP 2981, referencia

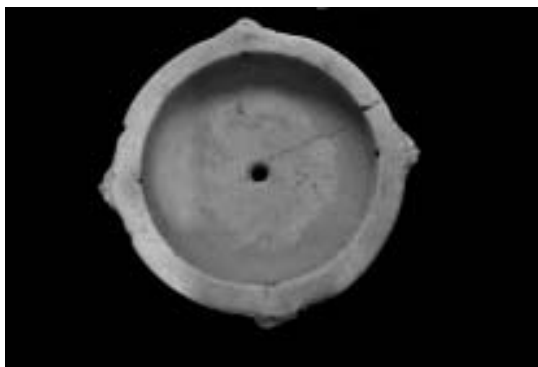


Figura 21. Vista cenital del *labrum* conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla hallado en la ciudad romana de *Italica*. Fotografía: S. Vargas.

que en la actualidad no corresponde al ejemplar (Loza 1992: 267-268, n.º 43, lám. XXXIX).

Se conserva la taza de fuente circular realizada en mármol blanco de procedencia indeterminada (Figs. 21-23). En la parte central de la pieza se halla no sólo el orificio que albergaba la fístula o conducto de plomo central de la que manaba el agua, sino también la base en la que se encajaba el soporte de la taza. El *labrum* se encuentra decorado con cuatro cabezas de león dispuestas axialmente, de cuyas fauces manaban chorros de agua. Se conserva aún el orificio que, desde el interior de la taza, conducía el agua a través de tubos de hierro, cuyos restos aún son visibles en la boca de los animales. Las cabezas de león están delimitadas respecto al cuerpo de la taza mediante líneas sogueadas que representan seguramente guirnaldas. La melena y las orejas, erguidas y dispuestas hacia atrás, fueron talladas en relieve sobre el propio borde de la taza. Tres de ellas han llegado hasta nosotros casi completas, mientras la cuarta se encuentra muy deteriorada.

El diámetro máximo de la pieza es de 0,56 m, siendo el del recipiente propiamente dicho 40 cm. La profundidad de la pila es de tan sólo 6 cm. En el centro geométrico se encuentra el orificio que albergaba el conducto de salida del agua, que mide 3 cm de diámetro. La altura de la pieza es de 13,5 cm¹⁰.

Este es sin duda el ejemplar en el que puede observarse más detalladamente el sistema de sustentación de la taza y el dispositivo donde se alojaba el conducto de la *fistula aquaria*. En la parte inferior se observa la base del soporte, de 15,5 cm de diámetro, dentro del cual se aprecia una superficie cuadrada

¹⁰ Agradecemos la información y las fotografías aportadas por S. Vargas (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla).

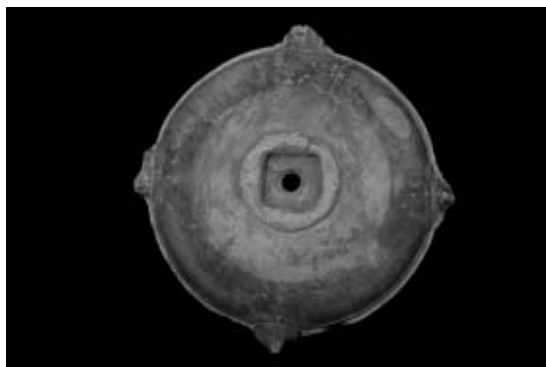


Figura 22. Vista desde la parte inferior del *labrum* conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla hallado en la ciudad romana de *Italica*. Fotografía: S. Vargas.

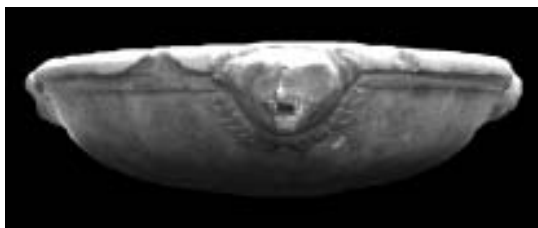


Figura 23. Vista del perfil y la decoración del *labrum* conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla hallado en la ciudad romana de *Italica*. Fotografía: S. Vargas.

rehundida para encastrar el pie, de 8,5 cm de lado. Aparentemente correspondería a un pie marmóreo cuadrado. Sin embargo, el análisis de la superficie del inferior de la pieza presenta una patina característica que demuestra que el *labrum* debió apoyarse en un pedestal macizo de obra. Tal vez la pieza se preparó para un pie marmóreo y luego se decidió emplear un pedestal macizo. O bien la superficie cuadrada rehundida en la base de la pieza corresponde a los sistemas de conducción y llaves hidráulicas.

Las características de la pieza permiten encuadrarla dentro del tipo II de Ambrogi, «a bacile», cuyos rasgos más significativos son las dimensiones reducidas, el borde sobresaliente y, a veces, éste último decorado con dos o cuatro máscaras o cabezas humanas o animalísticas dispuestas axialmente, cuya boca es utilizada para el vertido del agua del recipiente (Ambrogi 2005: 75-76).

Otra pieza completa se encuentra reutilizada como fuente ornamental en el Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla (Fig. 24). Se conserva la taza de fuente octogonal realizada en una pieza de mármol blanco con vetas grisáceas de procedencia desconocida, de más de 2 m de diámetro. Cada uno de sus lados mide 0,85 m por su parte exterior y 0,75 m, en su interior. La anchura del borde es de 0,11 m y la profundidad de la taza, de 0,34 m. La altura es de 0,52 m.

La fuente se encuentra ricamente decorada con un sogueado que, a modo de cuatro cordones, recorre todo el perímetro externo de la pieza en el nivel superior. En la parte inferior se representaron en cada uno de los ocho lados de la pieza un motivo central de triple corona vegetal de hojas de roble o laurel, dentro del cual se inscribe una roseta cuadripétala con botón central. Los conductos de salida del agua y el pie de la pieza son añadidos posteriores.

La pieza fue dada a conocer de forma sumaria por Blanco Freijeiro, quien señalaba su origen romano, vinculándolo a las termas romanas de la antigua *Hispalis* (Blanco Freijeiro 1972: 19, lám. X). Ha sido reestudiada de forma más detallada por Loza, quien no informa sobre las medidas (1992: 276, n.º 46, lám. XLII, B). Por paralelos tipológicos se ha datado en el siglo IV d. C.

Sin embargo, esta tipología de *labra* octogonales no se recoge en el amplio catálogo de piezas romanas elaborado por Ambrogi (2005), aunque se aproximaría a su tipo VI de cubeta. La carencia de paralelos morfológicos, así como sus peculiaridades decorativas, plantean ciertas dudas sobre la factura romana de la pieza, tal vez realizada durante la época andalusí.

Un nuevo ejemplar completo, en este caso inédito, procede de la Tarraconense oriental. La pieza fue localizada por C. Aguarod durante las prospecciones realizadas durante los años ochenta en la comarca zaragozana de las Cinco Villas (Fig. 25). Se encontraba en la vivienda particular de un vecino de la localidad de Sofuentes (Zaragoza). Posiblemente procedía del cercano asentamiento romano de Cerro o Cabezo Ladredo (Lostal Pros 1980: 78-81).

Gracias a las imágenes y a la descripción del ejemplar en el momento del hallazgo, que nos han sido facilitadas por C. Aguarod¹¹, ha sido posible detallar sumariamente la taza, realizada en piedra ornamental de coloración gris u oscura (mármol o caliza). Es circular y se encuentra decorada con cuatro apliques decorativos dispuestos axialmente, tres de los cuales

¹¹ Agradecemos a C. Aguarod, del Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza, su amabilidad para facilitarnos la información y la fotografía inédita que aquí presentamos.



Figura 24. Taza de fuente octogonal conservada en el Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla. Fotografía: J. Salido.



Figura 25. Fuente localizada en la localidad de Sofuentes (Zaragoza). Fotografía: C. Aguarod.

parecen iguales. Sin embargo, no se ha podido analizar la decoración, ya que no se conservan fotos donde pueda observarse de forma frontal. El diámetro externo de la pieza es 0,53 m. La tipología, al igual que la del ejemplar italicense que acabamos de describir, con el que guarda evidentes paralelos en cuanto a la forma y las dimensiones, parece ser también el tipo II de Ambrogi (2005: 75-76). No obstante, el no haber podido estudiarla directamente, ya que se encuentra en paradero desconocido, plantea lógicamente ciertas dudas sobre la misma.

ESTUDIO ANALÍTICO DE LOS *LABRA* HISPANOS

Como ya hemos señalado más arriba, los lavabos o tazas de fuente circulares de perfil curvo son elementos bastante comunes en el mundo romano, donde adoptan una finalidad decorativa y funcional asociada a distintos ambientes. Más allá de algunas breves notas, carecemos de estudios monográficos sobre su presencia en la Península Ibérica, motivo por el cual nos planteamos esta revisión y actualización.

A pesar de su escasez, dichos elementos, tallados en mármol o piedras ornamentales de color, debieron ser mucho más abundantes de lo que la documentación arqueológica permite apreciar. Por una parte, presentan algunos problemas de identificación. En muchas ocasiones, su estado fragmentario, unido a su morfología cóncava y al material en que están realizados, hace que se confundan fácilmente con cráteras o vasijas decorativas monumentales. Es probable que en algunos catálogos de museos o memorias de excavación figuren fragmentos de *labra* como elementos de este tipo. En algunas ocasiones pasan casi desapercibidos, ya que se incluyen dentro del

apartado genérico de la decoración arquitectónica. Por otra parte, rara vez se encuentran en su posición original, en especial las tazas, que han sido objeto de reutilización desde época romana. En algunas ocasiones se han empleado posteriormente como pilas bautismales o fuentes ornamentales.

La misma ambigüedad encontramos en lo relativo a los soportes o pies, que pueden haberse empleado como elementos sustentantes tanto para *labra* como para mesas o estatuas de reducido tamaño. En este caso, tan sólo el hallazgo del soporte *in situ* puede aclarar cuál sería su función original. Se encuentra pendiente una labor de identificación sistemática de este tipo de piezas en los fondos de museos y excavaciones arqueológicas.

Por otra parte, los hallazgos de pavimentos con diseños concéntricos en mosaico o *sectilia* en determinadas estancias termales, por poner un ejemplo (Guitart 1976: 64), el piso rebajado y preparado, como en el caso de la villa de Almenara de Adaja (Valladolid) (Sánchez Simón 1998: 147), o de conducciones de agua con canalizaciones (Martínez Caballero 2007: 283) y llaves de plomo en suelo y paredes, nos advertirían casi sin lugar a dudas que nos encontramos ante una posible instalación hidráulica de este tipo, que ha desaparecido.

Existe además cierta confusión terminológica entre los *labra* de forma circular y los *alvei* o tazas de fuente rectangulares, que comparten funciones con aquellos. La tradición historiográfica ha supuesto que habitualmente se incluyan ambos grupos juntos, aunque Ambrogi ha propuesto acertadamente que se empleen denominaciones latinas diferenciadas para objetos que presentan funcionalidad semejante, pero morfología distinta (Ambrogi 1995: 12). En el caso hispano, se han dado a conocer 2 ejemplares en mármol blanco de *alvei* procedentes de Córdoba

(Ventura 1996: 122; Hidalgo Prieto 1996, 137, nota 104, lám. 47), aunque deben existir bastantes más repartidos por los museos españoles y portugueses confundidos con piezas de morfología similar como bañeras o sarcófagos. Los pies dobles atribuidos en ocasiones a *labra* en la bibliografía deben corresponder en realidad a *alvei* rectangulares, como en el caso de los del *caldarium* de las termas de la Neapolis de Empúries que hemos presentado más arriba, donde se conservaban dos soportes en paralelo. Éste sería posiblemente el único *alveus* conservado *in situ*, asociado, tal y como veremos en el caso de la mayoría de los lavabos circulares, a estancias termales calefactadas.

Dejando al margen dichos fragmentos de *alvei* o tazas de fuente rectangulares, la revisión de la bibliografía disponible ha permitido identificar con seguridad un total de 36 *labra* de época romana en las provincias hispanas. De ellos, 27 corresponden a tazas o pilas hemisféricas (tres de Córdoba, dos de Empúries, tres de Mérida, tres de Mataró, dos de la villa del Ruedo de Almedinilla y un ejemplar en Cartagena, *Baelo Claudia*, San Pedro de Alcántara, *Italica*, Sevilla, Casa de Mitra de Cabra, Marim y Torre d'Aires, Tarragona, villa de El Romeral, Balazote, León, *Segobriga* y Sofuentes respectivamente) y nueve a soportes (tres ejemplares de Cabrera del Mar y uno de Empúries, La Cocosa, Troia, Mataró, Mérida y La Cabañeta respectivamente). Ninguno de ellos ha llegado completo hasta nosotros, con el soporte y la taza correspondiente.

Al igual que en el resto del Imperio, los ejemplares hispanos aparecen repartidos en ámbitos públicos y privados, si bien los del primer tipo constituyen una gran mayoría. Diecinueve piezas se han documentado en contextos públicos urbanos o semiurbanos (cuatro de Mérida, tres de Empúries y de Ca l'Arnau y una de Córdoba, Cartagena, *Baelo Claudia*, Torre d'Aires, San Pedro de Alcántara, Tarragona, La Cabañeta, *Segobriga* y León). El fragmento de *labrum* de Empúries procedente de un ámbito privado como es la Casa Romana n.º 3 ilustra perfectamente sobre la distorsión que puede introducir el lugar de hallazgo arqueológico respecto a la posición original de la pieza y los problemas interpretativos que de ella se derivan. En este caso concreto, la presencia de una inscripción que habla posiblemente de una donación evergética de un particular a la comunidad nos ha permitido reinterpretarla como un *labrum* que debió hallarse en un contexto público, habiendo sido desplazado de su posición original en un momento indeterminado. Los hallazgos verificados en ámbitos públicos se concentran lógicamente en las áreas más

urbanizadas de Hispania, como el valle del *Baetis* o la costa tarraconense. En el interior, en ciudades de tamaño más reducido y menor entidad económica, los descubrimientos son más raros. Sin embargo, podemos encontrarnos claramente ante problemas derivados de la identificación de este tipo de materiales, lo que explicaría la ausencia de *labra* hasta el momento en conjuntos hispanorromanos de la importancia de *Caesar Augusta* o *Barcino*, por poner tan sólo algunos ejemplos. El caso de la antigua *Corduba*, donde el análisis sistemático de los fondos del museo acometido por Ventura ha revelado varias piezas de este tipo, podría aplicarse asimismo a urbes como *Carthago Nova* o *Tarraco*, donde el registro es sorprendentemente escaso.

Mención especial merece el gran *labrum* hallado en el campamento de la Legión VII Gémina en León, único hallado hasta la fecha en contexto militar en las provincias hispanas.

Los ejemplares procedentes de espacios públicos se encuentran asociados en su mayoría a ambientes termales, siguiendo el patrón habitual aplicable a los lavabos romanos. No hay dudas en los casos de San Pedro de Alcántara, algunos de *Emporiae*, La Cabañeta, Ca l'Arnau, *Segobriga* y *Balsa*. El hallazgo de *Tarraco* se produjo durante la excavación de las termas portuarias, si bien se encontró movido de su posición original. En los casos de *Baelo* y *Legio*, si bien no se hallaron dentro de las instalaciones termales, aparecieron en sus inmediaciones como material reutilizado. La tipología y grandes dimensiones de estos últimos se enmarca perfectamente dentro de los *labra* asociados a ambientes balnearios en la clasificación de Ambrogi (2005: 78), guardando evidentes paralelismos con los ejemplares hispanos perfectamente contextualizados en termas públicas.

En el mundo romano se constata la presencia de lavabos en estancias termales como *apodyteria*, *tepidaria*, *caldaria* y letrinas, si bien para el caso hispano, el desplazamiento de los ejemplares respecto a su posición original, sólo ha permitido constatarlo en Empúries, donde dos aparecen vinculados a *caldaria* y un tercero a las letrinas, en *Segobriga*, donde se halló una pileta en el *laconicum* de las pequeñas termas. El hallazgo de varios soportes *in situ* en el caso del asentamiento de Ca l'Arnau ha permitido confirmar que existían instalaciones higiénicas de este tipo en tres de las estancias del recorrido termal: *apodyterium*, *tepidarium* y *caldarium*. Cabe preguntarse si esta abundancia de *labra* en dicho establecimiento es un caso excepcional o se verificaba en la mayoría de las termas, aunque no podamos documentarla desde el punto de vista arqueológico. Otros

complejos balnearios, como La Cabañeta, resultan mucho más parcos en este tipo de hallazgos.

En la antigua *Emerita Augusta*, uno de los ejemplares, testimoniado en este caso por un soporte, formaba parte del programa decorativo del pórtico *post scaenam* del teatro, asociado al Aula de Culto Imperial. Los tres testimonios emeritenses restantes se hallaron vinculados espacialmente al foro colonial. El lugar donde se documentó la pila gallonada recogida en Córdoba junto con su trípode, coincidente con la posición del antiguo foro, unido al material empleado en su fabricación (bronce), hacen de ésta una pieza única. Teniendo en cuenta la asociación de los recipientes de bronce a las abluciones con agua lustral para cumplir rituales de purificación (Ambroggi 2005: 36-39), podríamos avanzar la hipótesis de que nos encontramos ante un ejemplar vinculado a un espacio sacro de carácter público, posiblemente el acceso a un templo situado en el foro colonial de la ciudad, donde los restos de decoración arquitectónica ya apuntan la existencia de un templo augusteo (Márquez 1998, 174). Un caso parecido podría ser el del ejemplar pétreo de *Carthago Nova*, que se vincula al programa ornamental del posible capitolio (Egea 2003: 223-224).

Por lo que se refiere a los contextos privados hispanos, éstos han proporcionado 12 ejemplares, casi todos ellos procedentes de *villae* rústicas (dos piezas en la villa de Almedinilla y una pieza en la Casa de Mitra en Cabra, La Cocosa, Marim, El Romeral de Albasa, y Camino Viejo de las Sepulturas de Balazote respectivamente). El ejemplar encontrado en Troia corresponde a las termas de una aglomeración secundaria (*vicus*), al parecer privadas. Tan sólo en el caso de la antigua *Iluro* (Mataró), se ha podido correlacionar *labra* con *domus* urbanas, que también debieron contar con este tipo de elementos funcionales y ornamentales, a pesar de la escasez del registro, que corresponde sin duda a problemas de investigación.

También en este caso se verifica la estrecha asociación de las tazas y soportes de lavabos con instalaciones termales. Este sería el caso de Marim, Troia, El Romeral y el Camino Viejo de las Sepulturas. El método de excavación empleado, unido a la reutilización de piezas no permiten en muchos casos precisar la posición concreta de los *labra* dentro de las instalaciones termales. En la villa del Camino Viejo de las Sepulturas, el *labrum* se encontraba en una estancia calefactada, *sudatio* o *caldarium*.

En varios establecimientos rústicos, la Dehesa de la Cocosa y la Casa de Mitra en Cabra y posiblemente la villa de El Ruedo en Almedinilla, se ha podido

establecer la posición de las tazas de fuente en el centro del peristilo, adoptando un sentido exclusivamente ornamental. Los ejemplares privados de Mataró se han vinculado también con jardines y peristilos (Clariana i Roig 1999: 59-62).

En seis casos (*Italica*, Patio de los Naranjos de Sevilla, Sofuentes y tres ejemplares cordobeses, sin contar con los dos de *alvei* de esta misma localidad) no ha sido posible establecer el lugar de procedencia.

En líneas generales, podemos establecer dos conjuntos de *labra* circulares perfectamente definidos en función de las dimensiones de la taza, parámetro que no conocemos en todos los casos, tanto por la fragmentariedad de algunas piezas como por la ausencia de información. Un primer grupo corresponde a los ejemplares con un diámetro aproximado de 0,40-0,50 m e incluso menor (ejemplar en bronce de *Corduba* y piezas de Almedinilla, *Tarraco*, *Italica*, *Carthago Nova* y posiblemente, Sofuentes y los tres ejemplares del foro de *Emerita*); en el segundo se encontrarían piezas de mayor tamaño, cuyo diámetro varía entre 1,5 y 2 m (ejemplares de Empúries en mármol de Esciros, *Baelo Claudia*, *Segóbriga*, León, Torre d'Aires, Marim, el del Patio de los Naranjos de Sevilla, y tal vez el de la Casa Romana n.º 3 de Empúries). Este segundo grupo parece más numeroso. Como se puede comprobar, las dimensiones no dependen del contexto privado o público del que proceden los ejemplares, pues se verifican *labra* de grandes dimensiones en residencias privadas y otros mucho menores en ámbitos públicos urbanos. Sin embargo, las piezas procedentes de dependencias termales presentan como característica general un mayor tamaño, superior a 1,5 m. Debemos suponer que en su mayoría proceden de las estancias calefactadas como el *caldarium* o *tepidarium*, pero no podemos descartar otra ubicación.

Se han constatado conducciones interiores de agua, que atravesaban el soporte y la taza, en los casos de León, *Italica*, Torre d'Aires, Córdoba, Tarragona, Cartagena y Mérida. En otros casos, como *Baelo*, Sofuentes, La Cocosa y la *Insula* 30 de Empúries, la taza recibiría el agua desde un caño superior, al igual que los tres hallados en Cabrera del Mar. Tampoco en esta cuestión se puede establecer una correlación directa con las dimensiones y el ámbito de procedencia de cada pieza.

El diámetro de las tazas, su perfil y profundidad, han permitido a Ambroggi establecer una tipología de dichos elementos, donde ordena del I al VIII las diferentes categorías. La mayoría de los ejemplares hispanos que ha sido posible clasificar se enmarca dentro de su tipo VI a bacino o de cubeta, piezas

grandes y de forma muy abierta. Sería el caso de León, *Baelo*, Torre d'Aires, *Insula* 30 de Empúries, Casa Romana n.º 3 de Empúries y tal vez, Patio de los Naranjos de Sevilla y Marim. Éste es el tipo más habitual en las provincias occidentales, asociado normalmente a *thermae* y *balnea* (Ambrogi 2005: 78). En el caso hispano se confirma dicha vinculación. La pieza de las termas portuarias de *Tarraco* correspondería a la categoría formal VII de Ambrogi, *a piatto*, forma abierta y poco profunda, que no resulta muy frecuente (2005: 78-80). En cambio, los ejemplares de dimensiones más reducidas (*Italica* y Sofuentes) se encuadran en una categoría diferente, el tipo II «a bacile» o de vasija, cuyos rasgos más significativos son las dimensiones reducidas y el borde sobresaliente a veces decorado con máscaras o cabezas decorativas, que vierten el agua del recipiente (Ambrogi 2005: 75-76). Esta variante tipológica se presenta en Italia en ambientes de todo tipo: jardines, peristilos, termas, espacios forenses, etc.

Una cuestión sobre la que sería interesante reflexionar es hasta qué punto la tipología de Ambrogi, basada principalmente en hallazgos itálicos y en piezas completas, es aplicable exactamente a ámbitos provinciales como Hispania. La adaptación de los modelos metropolitanos por parte de los talleres provinciales debió producir lógicamente cierta variación de perfiles y dimensiones, además de los materiales. Algunas piezas, como el gran ejemplar del Patio de los Naranjos de Sevilla, parece una interpretación libre, sin paralelos en Italia, lo que podría llevar incluso a cuestionar su fábrica romana.

Esta adaptación se ve de forma mucho más clara en los pies o soportes marmóreos de los *labra*. En este campo la clasificación de Ambrogi se revela menos aplicable, ya que analiza principalmente ejemplares itálicos altoimperiales, casi todos lisos o con decoración de acanaladuras. Los tres ejemplares hispanos de este tipo (La Cocosa, Mérida y Mataró) presentan formas mixtas y decoraciones vegetales no tipificadas por la investigadora italiana, por lo que resulta complejo atribuirles una categoría definida. Éste sería el caso del pie de la villa de La Cocosa, que se asemeja al tipo Ia de la investigadora italiana (2005: 95-96). Por otra parte, esta autora se centra en soportes marmóreos, no analizando los de obra, especialmente habituales en el caso de tazas de grandes dimensiones, lo que nos impide comparar porcentajes. Éstos se encuentran bien constatados en la Península Ibérica (Cabrera del Mar, La Cabañeta, León, *Italica*, *Baelo*, Troia, grandes *labra* de Empúries), pero cabría plantearse si, en el caso hispano, éstos serían más o menos frecuentes que en Italia. Un caso muy

llamativo es el de los tres soportes de obra de Ca l'Arnau en Cabrera de Mar, que parecen una simple y económica imitación realizada en mampostería del pie tipo fuste de columna de Ambrogi (IIb). Esta singularidad tal vez se deba a la antigüedad del conjunto termal, datado en época tardorrepublicana.

Hay que tener también en cuenta que la polivalencia de los pies centrales marmóreos, que pueden utilizarse tanto para *labra* como para mesas o estatuas, no nos permite establecer con total certeza los pertenecientes a fuentes. Muchos de ellos pueden haber sido clasificados como simples soportes, fustes o columnillas. Solo la presencia de un canal interior para la *fitula aquaria*, como en el caso de Mérida, confirmaría sin lugar a dudas que estamos ante soportes específicos para lavabos o pilas de fuente.

Por lo que se refiere al material de fabricación, la inmensa mayoría de *labra* conservados fueron realizados en mármol o calizas locales, blancas o de color; solamente el ejemplar documentado en Córdoba fue fundido en bronce. La procedencia de los *marmora* empleados en su fabricación nos informa sobre la preferencia por el uso de piedra local, que permite reducir costes al mismo tiempo que se imitan los costosos mármoles de importación (Cisneros 1988 y 1997; Mayer 1992; Pensabene 1997: 48-51). Éste sería el caso de los *labra* de Torre d'Aires, *Segobriga*, la Casa de Mitra en Cabra, uno de los de la villa de El Ruedo de Almedinilla, dos soportes dobles de fuentes de Cabrera del Mar, el de las letrinas de las termas públicas situadas en la *insula* 30 de Empúries, o los pies del *alveus* del *caldarium* de las termas de la Neapolis de esta misma localidad.

El empleo de mármoles importados parece más restringido. Tan sólo conocemos algunos ejemplares procedentes de canteras extrapeninsulares, sin duda transportados por vía marítima desde el Egeo o tal vez desde algún puerto intermedio. Nos referimos a la fuente aparecida en el *caldarium* de las termas públicas de la *insula* 30 de Empúries, tallada en mármol de Esciros, o algunas piezas de Mataró, de mármol griego del grupo de Paros. La cercanía de la costa tingitana y la facilidad del transporte marítimo nos ha llevado a proponer la hipótesis de que las canteras de procedencia del ejemplar de *Baelo Claudia* se encontraran al otro lado del Estrecho, aunque la pieza podría tener también un origen hispano meridional, de Estremoz o Almadén de la Plata. El resto de los *labra* documentados parece haber sido tallado en mármoles y piedras de canteras hispanas. En muchos casos, la carencia de un análisis más detallado, al igual que en el caso de *Baelo*, nos impide conocer su lugar de procedencia. En ocasiones

las descripciones disponibles o la imposibilidad de acceder a las piezas nos han impedido concretar su origen. De cualquier manera, debían trasladarse hasta el punto de destino los bloques desbastados desde las canteras para ahorrar costes.

Se ha constatado en León la presencia de piedra caliza de las canteras de Espejón, situadas en el límite entre las provincias de Burgos y Soria, cuya cualidad ornamental (color violáceo con vetas amarillas) (Álvarez Pérez *et alii* 2009: 54-59) no desmerece respecto a otros *marmora*, empleándose en ocasiones como sustitutivo del *marmor Numidicum* importado (Cisneros 1997: 203), pero también, al igual que otros materiales locales, en función de su propia categoría decorativa (Soler Huertas, 2005 y 2008). Para trasladar el bloque de piedra de varias toneladas desde las canteras al acantonamiento de la *legio VII gemina*, fue preciso acarrearlo por tierra a lo largo de casi 300 km.

De la antigua Mérida y de la villa de La Dehesa de La Cocosa proceden varios pies y tazas de *labra* tallados en mármol blanco de procedencia desconocida. La cercanía de dichos yacimientos a las canteras situadas en el anticlinal de Estremoz, cuyos materiales se emplean abundantemente en época romana en el territorio de la antigua *Emerita Augusta* (Álvarez Pérez *et alii* 2009: 60-67), nos lleva a considerar la hipótesis de que fuera este mármol local la piedra de fabricación de dichos elementos. En otros casos, como en el del *labrum* hallado en las termas portuarias de *Tarraco*, o en los ejemplares hallados en la antigua *Baetica*, carecemos de datos para pronunciarnos al respecto. Menos aún en otros casos para los que contamos tan sólo con las descripciones, como los de Cartagena, Torre d'Aires, Sofuentes o *Segóbriga*.

Independientemente de su origen, tanto el coste del material extraído de las canteras, como de su traslado hasta los puntos de destino, debía alcanzar cifras considerables, tal y como ha quedado evidenciado en algunas inscripciones sobre *labra* itálicos. Uno de estos ejemplos procede probablemente de Empúries (Casa Romana n.º 3), testimonio de un acto de evergetismo, si bien no se ha conservado el monto total de la donación ni la identidad del dedicante.

No resulta posible por el momento distinguir áreas geográficas de producción por las peculiaridades tipológicas y formales y los *marmora* empleados.

Poco podemos decir respecto a la cronología de los ejemplares. Buena parte de los *labra* se han hallado descontextualizados, en los fondos de los museos, reutilizados o formando parte de paquetes estratigráficos de relleno en algunos yacimientos. La

datación se ha establecido, más que a través del análisis de la pieza, a partir de su asociación con los momentos de construcción, ocupación o abandono de las estancias o edificios donde se encontraron. Salvo algunos tardorrepublicanos, como La Cabañeta o Cabrera de Mar, la mayor parte se data en época imperial, entre finales del I a. C. y finales del II d. C., coincidiendo con el marco temporal propuesto por Ambrogi (2005) o Gaston (2007). Otros, como los de los establecimientos rústicos de la Casa del Mitra de Cabra, El Ruedo de Almedinilla o el Camino Viejo de las Sepulturas de Balazote, se han llevado al momento de uso de las villas, coincidente con finales del siglo III o siglo IV. No es posible, con los datos disponibles en la actualidad, establecer una secuencia evolutiva.

Una línea de investigación en la que se debe avanzar es la del análisis de *labra* y *alvei* dentro del programa decorativo integral aplicado a determinadas estancias y edificios, del que debieron formar parte inseparable, algo que hasta el momento no se ha acometido. La presencia en León de fragmentos de fustes de piedra de las canteras de Espejón hallados en los mismos contextos que el *labrum*, y unido a molduras y placados marmóreos de revestimiento de color blanco con vetas grises, apuntaría a que estamos ante una decoración integral aplicada a alguna estancia calefactada de las termas legionarias, que buscaba el contraste cromático entre distintos elementos ornamentales tallados con piedras de distintos colores. Modelos parecidos deben verificarse en las estancias interiores, patios y peristilos, cuyo elemento central era el *labrum*. El análisis del material en que están labrados dichos elementos permitiría llegar asimismo a conclusiones sobre su procedencia y comercialización.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J. P. 1996: *La construcción romana. Materiales y técnicas*, León.
- Alarcão, J. 1988: *Roman Portugal*, Warminster.
- Alba, R. 2007: «Contribuciones al estudio de las infraestructuras hidráulicas de *Augusta Emerita*», J. Mangas y S. Martínez Caballero (eds.), *El agua en las ciudades romanas*, Madrid, 147-182.
- Almagro-Gorbea, M. & Abascal, J. M. 1999: *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Madrid.
- Álvarez Pérez, A., Cebrián, R. & Rodá, I. 2008: «El mármol de Almadén de la Plata y los *marmora* importados del foro de Segóbriga», T. Nogales Barrasate & J. Beltrán (eds.): *Marmora Hispana: Ex-*

- plotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*, Colección Hispania Antigua, Serie Arqueológica 2, Roma, 101-120.
- Àlvarez Pérez, A., Domènech De La Torre, A., Lapuente Mercadal, P., Pitarch Martí, À. & Royo Plumed, H. 2009: *Marbles and stones of Hispania. Exhibition Catalogue*, Tarragona.
- Ambrogi, A. 1995: *Vasche di età romana in marmi bianchi e colorati*, *Studia Archaeologica* 79, Roma.
- Ambrogi, A. 1998: «*Labrum porfiretico rinvenuto nel Templum Pacis. Note preliminari*», *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma* 99, 57-272.
- Ambrogi, A. 1999: «Addenda alle vasche di età romana in marmi bianchi e colorati», *Xenia Antiqua* 8, 51-67.
- Ambrogi, A. 2005: *Labra di età romana in marmi bianchi e colorati*, *Studia Archaeologica* 136, Roma.
- Apollinario, M. 1897: «Thermas de Troia», *O Archeologo Português* 3, 160-161.
- Aqua Romana 2004: *Aqua Romana. Tècnica humana e força divina. Tècnica humana y fuerza divina. Catálogo de la Exposición*, Cornellá de Llobregat.
- Aquilué, X. 2006: «Noves troballes a les excavacions de la ciutat romana d'Empúries». *Cota Zero* 21, 17-22.
- Aquilué Abadías, J., Castanyer I Masoliver, P., Santos, M. & Tremoleda I Trilla, J. 2002: «Primers resultats del projecte d'intervenció arqueològica a les termes públiques de la ciutat romana d'Emporiae (Empúries, L'Escala, Alt Empordà)», *Empúries* 53 (*La gestió de l'aigua a les ciutats romanes d'Hispania*), 241-260.
- Aquilué, X., Castanyer, P., Santos, M. & Tremoleda, J. 2006: «Les termes de la insula 30 (Empúries)», D. Vivó (ed.): *Aigua i conjunts termals a les ciutats d'Emporiae ... sed uitam faciunt*, Girona, 37-44.
- Augusta-Boularot, S. 2001: «Fontaines et fontaines monumentales en Grèce de la conquête romaine à l'époque flavienne : permanence ou renouveau architectural ?», *BCH, suppl.* 39, 167-236.
- Balil, A. 1977: «Fuentes y fontanas romanas de la Península Ibérica», *Segovia y la Arqueología romana*, Barcelona, 77-90.
- Barbagli, D. & Cavalieri, M. 2002: «*Alvei e labra in marmi colorati: tipologia e impiego*», *Athenaeum* 90 (1), 49-74.
- Bermúdez Cano, J. M., Hidalgo Prieto, R. & Ventura Villanueva, A. 1991: «Nuevos testimonios epigráficos referentes al abastecimiento de agua pública a La Colonia Patricia», *Anales de Arqueología Cordobesa* 2, 291-308.
- Blanco Freijeiro, A. 1972: *La Sevilla Romana*, Sevilla.
- Blanco Freijeiro, A., García, J. & Bendala, M. 1972: «Excavaciones en Cibra (Córdoba). La Casa de Mitra (primera campaña, 1972)», *Habis* 3, 297-320.
- Bonneville, J. N., Fincker, M., Sillières, P., Dardaine, S. & Labarthe, J. M. 2000: *Belo VII. Le Capitole*, Madrid.
- Borobio, M. J., Morales, F. & Pascual, A. C. 1991/92: «Fuente romana de «La Canal», Medinaceli (Soria)», *Numantia* 5, 87-90.
- Bouet, A. 2003: *Les thermes privés et publics en Gaule narbonnaise*, Collection de l'Ecole Française de Rome 320, Roma.
- Burdy, J. 2001/02: «Lyon: les fontaines publiques de Lugdunum», *Caesarodunum XXXV-XXXVI*, 77-78.
- Cancela, M. L. 1980: «Fontana en el foro de Bilibilis (Calatayud)», *Caesaraugusta* 51-52, 121-125.
- Carmona Barrero, J. D., Molina Dorado, A. & Calero Carretero, J. A. 2001: «La Nava. Una hipótesis de reconstrucción arquitectónica», *Actas de las III Jornadas de Humanidades Clásicas*, Almedralejo, 57-74.
- Cavalieri, M. 2001: «*Alvei et labra en marbres colorés: typologie et emploi*», *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques. Antiquité, Archéologie Classique* 28, 81-99.
- Cebrián Fernández, R. 2002/03: «Surtidor de fuente procedente de la vivienda de C. Iulius Silvanus Melanius en Segobriga (Saelices, Cuenca, conventus Carthaginiensis)», *Lucentum XXI-XXII*, 131-134.
- Cisneros Cunchillos, M. 1988: *Mármoles hispanos su empleo en la España romana*, Monografías Arqueológicas 29, Zaragoza.
- Cisneros Cunchillos, M. 1997: «Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas», *Veleia* 14, 199-204.
- Clariana I Roig, J. F. 1999: «Elements decoratius de viridaria procedents d'Iluro i la seua àrea rural», *Sessió d'Estudis Mataronins* 16, 59-74.
- Courby, F. 1922: *Les vases grecs à reliefs*, Paris.
- Delbrück, R. 1932: *Antike Porphywerke*, Berlin.
- Didierjean, F., Lunais, S. & Paulian, A. 1978: «La douzième campagne de Fouilles de la Casa de Velázquez a Belo a 1977 (Bolonía, prov. de Cádiz)», *Mélanges de la Casa de Velázquez* XIV, 433-464.
- Egea, A. 2003: «La ingeniería hidráulica romana del

- Cerro del Molinete», J. M. Noguera (ed.), *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete de Cartagena I*, Murcia, 203-230.
- Eschebach, H. 1977: «Schola labri. Die Entwicklung der Schola labri in den Vesuvstädten, dargestellt am Labrum des Männercaldariums der Stabianer Thermen in Pompeji», *Cronache Pompeiane* 3, 156-176.
- Eschebach, H. 1979: *Die Stabianer Thermen in Pompeji*, Deutsches Archäologisches Institut, Berlin.
- Esparza, A., González, F., Larrazabal, J. & Prieto, M. 2006: *Fuentes abovedadas «romanas» de la provincia de Zamora*, Arqueología en Castilla y León 6, Valladolid.
- Fagan, G. G. 2002: *Bathing in Public in the Roman World*, Ann Arbor.
- Fernández Ibáñez, C. & Seara Carballo, A. 1989: «Las Burgas y los orígenes de Orense», *Revista de Arqueología* 10, 29-37.
- Ferreruela, A. & Mínguez Morales, J. A. 2003: «Dos modelos de implantación urbana romanorrepública en el valle medio del Ebro: las ciudades de La Cabañeta y La Corona», *Archivo Español de Arqueología* 76, 247-262.
- Floriano Cumbreño, A. 1944: «Excavaciones en Mérida (campanas de 1934 y 1936)», *Archivo Español de Arqueología* 17, 151-186.
- Fraga Da Silva, L. 2007: *Balsa, cidade perdida*, Tavira.
- Fraga Da Silva, L. 2009: «Marim romano. Reconstituição topográfica e funcional do sítio arqueológico da Quinta de Marim (Olhão, Faro) e elementos da sua história territorial», <http://www.arkeotavira.com>, 1-64.
- Garbrecht, G. & Manderscheid, H. 1994: *Die Wasserbewirtschaftung römischer Thermen. Archäologische und hydrotechnische Untersuchungen*, Mitt. Leichtweiss- Inst. Wasserbau Univ. Braunschweig 118, Braunschweig.
- García Entero, V. 1997: «El conjunto termal de la llamada «Villa» del Camino Viejo de las Sepulturas (Balazote, Albacete)», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua* 10, 327-350.
- García Entero, V. 2005: *Los balnea domésticos - ámbito rural y urbano- en la Hispania romana*, Anejos Archivo Español de Arqueología XXXVII, Madrid.
- García Marcos, V. 2002: «Novedades acerca de los campamentos romanos de León», A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius 5, Madrid, 167-212.
- Garrido Elena, A., Mar, R. & Martins, M. 2008: *A Fonte do Ídolo*, Bracara Augusta. Excavações Arqueológicas 4, Braga.
- Gaston, Ch. 2007: «Vasques rectangulaires à pieds en dalle dans les collections d'Autun (Saône-et-Loire): un mobilier en pierre méconnu», *Revue Archéologique* 2, 305-318.
- Gros, P. 1996: *L'Architecture romaine du début du IIIe siècle av. J. C. à la fin du Haut Empire I. Les Monuments publics*, Paris.
- Guitart I Duran, J. 1976: *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Monografías Badalonesas 1, Badalona.
- Hauschild, Th. 1977: «Excurs. Bemerkungen zu Therme und Nymphäum von Munigua», *Madrider Mitteilungen* 18, 284-286.
- IRC=Fabre, G., Mayer, M. & Roda, I. 1991: *Inscriptions romaines de Catalogne*, III, Girona-Paris.
- Jiménez Salvador, J. L. & Martín Bueno, M. 1992: *La Casa del Mitra, Cabra*, Córdoba.
- Lacort Navarro, P., Galeano Cuenca, G. & Cano Montero, J. I. 1997: «Documentos arqueológicos y epigráficos relativos al culto de agua de época romana en la provincia de Córdoba», M^a J. Perex Agorreta (ed.), *Actas I Congreso Peninsular de Termalismo Antiguo*, Madrid, 141-147.
- Lavagne, H. 1998: «Fonticuli, deux fontaines à escalier d'eau en Narbonnaise», *Revue d' Etudes Anciennes* 100, 269-287.
- Letzner, W. 1990: *Römische Brunnen und Nymphae in der westlichen Reichshälfte*, Münster.
- LIMC (1981-1995): *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, Zurich-München.
- Lostal Pros, J. 1980: *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.
- Loza, M^a L. 1992: *La decoración escultórica de fuentes en Hispania*, Tesis Doctoral microfilmada, Málaga.
- Loza, M^a L. 1993: «La escultura de las fuentes de Hispania: Ejemplos de la Bética», *Actas de la I Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Madrid, 97-110.
- Loza, M^a L. 1993b: «Estatuas-fuentes romanas de Colonia Patricia Corduba», *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, 141-158.
- Loza, M^a L. 1994: «El agua en los teatros hispano-romanos: elementos escultóricos», *Habis* 25, 263-283.
- Luzón, J. M^a 1975: *La Italica de Adriano*, Sevilla.
- Luzón, J. M^a & Mañas, I. 2007: «El agua en Italica: soluciones hidráulicas y abastecimiento de la ciudad», J. Mangas y S. Martínez Caballero (eds.), *El agua en las ciudades romanas*, Madrid, 237-256.

- Macías I Solé, J. M. 2004: *Les termes publiques de l'área portuària de Tarraco. Carrer de Sant Miquel de Tarragona*, Documenta 2, Tarragona.
- Malissard, A. 1994: *Les Romains et l'eau*, Paris.
- Mantas, V. 1990: «As cidades marítimas da Lusitânia», J. G. Gorges (ed.), *Les villes de la Lusitanie romaine: Hiérarchies et territoires* (Talence 1988), Paris, 92-99.
- Marí, Ll. & Revilla, V. 2006/07: «La vil·la romana del Romeral, a Albesa (la Noguera). Evolució arquitectònica i funcional d'un establiment rural a la vall de la Noguera Ribagorçana, entre els s. I-IV d. C.», *Revista d'Arqueologia de Ponent* 16-17, 129-143.
- Márquez, C. (1998): *La decoración arquitectónica de colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- Martín I Menéndez, A. 1998/99: «El conjunt arqueològic de Ca l'Arnau (Cabrera de Mar, Maresme). Un assentament romanorepublicà», *Tribuna d'Arqueologia* 1998-1999, 211-228.
- Martín I Menéndez, A. 2000: «Las termas republicanas de Cabrera del Mar (Maresme, Barcelona)», C. Fernández Ochoa & V. García Entero (eds.), *III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio* (1999), Gijón, 157-162.
- Martín I Menéndez, A. 2004: «Intervencions arqueològiques a Ca l'Arnau i Can Mateu: Cabrera de Mar, Maresme, 1997-1998», M. Gen (coord.): *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001. Comarques de Barcelona 1996-2001 (La Garriga, 2001)*, Barcelona, 376-408.
- Martínez Caballero, S. 2007: «El agua en Termes», J. Mangas y S. Martínez Caballero (eds.), *El agua y la ciudades romanas*, Serie Antigüedad 2, Madrid, 257-314.
- Mateos, P., Ayerbe, R., Barrientos, T. & Feijoo, S. 2002: «La gestión del agua en *Augusta Emerita*», *Empúries* 53 (*La gestió de l'aigua a les ciutats romanes d'Hispania*), 67-88.
- Mayer, M. 1992: «L'exploitation des ressources lapidaires en Hispanie», *Les Dossiers d'Archeologie* 173, 16-21.
- Medrano Marqués, M. & Díaz Sanz, M. A. 2005: «Reconstrucción del balneario romano de Fitero (Navarra)», *Salduie* 5, 177-189.
- Montoro Castillo, M. 2007: *El ninfeo hispanorromano de Valeria*, Tesis doctoral de Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Morillo, A. 1999: *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*, Monographies Instrumentum 8, Montagnac.
- Morillo, A. 2010: «De *Castra Legionis a Leione*: León desde sus orígenes al siglo VIII», M. Torres Sevilla (ed.), *Congreso Internacional Regnum Legionis (910-1230)*, León, en prensa.
- Morillo, A. & García Marcos, V. 2003: «*Legio VII Gemina* and its Flavian fortress at León», *JRA* 16, 275-286.
- Morillo, A. & García Marcos, V. 2005: «The defensive system of the legionary fortress of *VII gemina* at León (Spain). The *porta principalis sinistra*», Z. Visy (ed.), *Limes XIX. Proceedings of the XIXth International Congress of Roman Frontier Studies (2003)*, Pécs, 569-583.
- Morillo, A. & Salido Domínguez, J. 2010: «*Labrum* procedente de las termas del campamento de la *legio VII gemina* en León», *Zephyrus* LXV, 167-178.
- Nielsen, I. 1985: «Considerazioni sulle prime fasi dell'evoluzione dell'edificio termale romano», *Analecta Romana Instituti Danici* 14, 81-112.
- Nielsen, I. 1990: *Thermae et Balnea. The architectural and cultural history of Roman Public Baths*, Aarhus.
- Palahí, Ll. & Vivó, D. 1993: «Termes urbanes. Empúries», R. Mar, J. López & Ll. Piñol (eds.), *Utilització de l'aigua a les ciutats romanes*, Documents d'Arqueologia Clàssica 0, Tarragona, 103-111.
- Pensabene, P. 1997: «Amministrazione dei marmi e sistema distributivo nel mondo romano», G. Borghini (ed.), *Marmi Antichi*, Roma, 43-54.
- Peña Jurado, A. 2009: «La decoración arquitectónica», R. Ayerbe, T. Barrientos, F. Palma (eds.), *El Foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales*, Anejos Archivo Español de Arqueología LIII, Mérida, 525-582.
- Ponsich, M. 1974: «La fontaine publique de Belo», *Mélanges de la Casa de Velázquez* 10, 21-40.
- Quintero Atauri, P. 1913: *Uclés. Excavaciones efectuadas en distintas épocas y noticia de algunas antigüedades*, Cádiz.
- Ranieri Panetta, M. 2004: *Pompeya. Historia, vida y arte de la ciudad sepultada*, Barcelona.
- Rebuffat, R. 1991: «Vocabulaire thermal. Documents sur le bain romain», *Les Thermes romains. Actes de la Table Ronde*, Collection de l'École Française Rome, Roma, 1-34.
- Reis, M^a P. 2004: *Las termas y balnea romanos de Lusitania*, Studia Lusitana 1, Madrid.
- Remolá, J. A. & Pociña, C. A. 2004: «La font dels

- lleos», *Exposición Tarraco i 'aigua*, Tarragona, 53-66.
- Revilla, V. 2002: «Santuarios, élites y comunidades cívicas: consideraciones sobre la religión rural», F. Marco Simón, F. Pina Polo & J. Remesal Rodríguez (eds.), *Religión y propaganda política en el mundo romano*, Colección Instrumenta 12, Barcelona, 189-226.
- Riñones Carranza, A. 1989: «El ninfeo romano de Carnicería de los Moros (Antequera, Málaga)», *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, 1, Zaragoza, 1081-1090.
- Rodá, I. 1997: «Los mármoles romanos de Hispania», *Histria Antiqua* 4, 47-56
- Rodá, I. 1998: «La explotación de las canteras en Hispania», VV.AA., *Hispania: el legado de Roma en el año de Trajano (Zaragoza)*, 113-118.
- Rodá, I. 2004: «Uso y comercio del mármol», *Histria Antiqua* 12, 39-44.
- Rodá, I. 2007: «El metal y el agua», *Sautuola XIII* (C. Fernández Ibáñez (ed.), *Metalistería en la Hispania romana*), 301-320.
- Rodá, I. 2009: «Marmora en Hispania: marmora importados e hispanos», *I Coloquio de Arqueología en Carranque. Marmora romanos en Hispania*, Carranque, en prensa.
- Saglio, E. 1904: «*Labrum*», «*Labellum*», Ch. Daremberg & M. E. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines* III, 2, Paris, 881-882.
- Sánchez Simón, M. 1998: «La villa romana de Almenara-Puras (Valladolid): proyecto de recuperación y adecuación museográfica», *BSEAA* 64, 141-153.
- Santos Gallego, S. De Los 1977: «Excavaciones en la villa romana de Balazote (Albacete)», *NAH Arq* 5, 251-254.
- Santos Gener, S. De Los 1955: *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 31, Madrid.
- Santos Gener, S. De Los 1958: *Historia de Córdoba y registro de hallazgos arqueológicos en la provincia de Córdoba*, Córdoba.
- Sanz Gamó, R. 1989: «Una villa romana bajoimperial en Balazote (Albacete)», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV, Toledo, 243-249.
- Serra Ráfols, J. 1952: *La «villa» romana de la Dehesa de «La Cocosa»*, Revista de Estudios Extremeños, Anejo 2, Badajoz.
- Soler Huertas B. 2005: «El travertino rojo de Mula (Murcia). Definición de un mármol local», *Verdolay* 9, 141-164.
- Soler Huertas B. 2008: «Marmora de importación y materiales pétreos de origen local en Hispania: explotación, comercio y función durante los periodos tardorrepublicano e imperial», J. Uroz, J. M. Noguera y F. Coarelli (eds.), *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 711-732.
- Vaquerizo, D. 1990: «La decoración escultórica de la villa romana de «El Ruedo» (Almedinilla, Córdoba)», *Anales de Arqueología Cordobesa* 1, 125-154.
- Vaquerizo D. & Noguera Celdrán, J. M. 1997: *La villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba): decoración escultórica e interpretación*, Córdoba.
- Veiga, M. L. E. da, 1971: *Arqueología romana do Algarve I*, Lisboa.
- Veiga, M. L. E. da, 1972: *Arqueología romana do Algarve II*, Lisboa.
- Ventura Villanueva, A. 1996: *El abastecimiento de agua a la Córdoba Romana. II: Acueductos, ciclo de distribución y urbanismo*, Córdoba.
- Ventura Villanueva, A. 1996b: «*Labrum* bronceo», V. Vaquerizo (ed.), *Córdoba en tiempos de Séneca*, Córdoba, 46-47.
- Vicent, A. M^a & Marcos Pous, A. 1985: «Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba», *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, Zaragoza, 231-252.
- VV. AA. 1991: *Les Thermes romains. Actes de la Table Ronde*, Collection de l'École Française Rome, Roma.
- VV. AA. 2002: *La gestió de l'aigua a les ciutats romanes d'Hispania*, *Empúries* 53, Barcelona.
- Yegül, F. 1992: *Baths and Bathing in Classical Antiquity*, New York.

Recibido el 13/07/10
Aceptado el 13/12/10